2000

El voseo en El Salvador

Martha D. Ortiz
San Jose State University

Follow this and additional works at: https://scholarworks.sjsu.edu/etd_theses

Recommended Citation

Ortiz, Martha D., "El voseo en El Salvador" (2000). *Master's Theses*. 2060.
DOI: <https://doi.org/10.31979/etd.72h5-uff4>
https://scholarworks.sjsu.edu/etd_theses/2060

This Thesis is brought to you for free and open access by the Master's Theses and Graduate Research at SJSU ScholarWorks. It has been accepted for inclusion in Master's Theses by an authorized administrator of SJSU ScholarWorks. For more information, please contact scholarworks@sjsu.edu.

INFORMATION TO USERS

This manuscript has been reproduced from the microfilm master. UMI films the text directly from the original or copy submitted. Thus, some thesis and dissertation copies are in typewriter face, while others may be from any type of computer printer.

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted. Broken or indistinct print, colored or poor quality illustrations and photographs, print bleedthrough, substandard margins, and improper alignment can adversely affect reproduction.

In the unlikely event that the author did not send UMI a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if unauthorized copyright material had to be removed, a note will indicate the deletion.

Oversize materials (e.g., maps, drawings, charts) are reproduced by sectioning the original, beginning at the upper left-hand corner and continuing from left to right in equal sections with small overlaps. Each original is also photographed in one exposure and is included in reduced form at the back of the book.

Photographs included in the original manuscript have been reproduced xerographically in this copy. Higher quality 6" x 9" black and white photographic prints are available for any photographs or illustrations appearing in this copy for an additional charge. Contact UMI directly to order.

UMI[®]

**Bell & Howell Information and Learning
300 North Zeeb Road, Ann Arbor, MI 48106-1346 USA
800-521-0600**

EL VOSEO EN EL SALVADOR

A Thesis

Presented to

The Faculty of the Department of Foreign Languages

San Jose State University

In Partial Fulfillment

of the Requirements for the Degree

Master of Arts

by

Martha D. Ortiz

August, 2000

UMI Number: 1400673

**Copyright 2000 by
Ortiz, Martha D.**

All rights reserved.

UMI[®]

UMI Microform 1400673

Copyright 2000 by Bell & Howell Information and Learning Company.

**All rights reserved. This microform edition is protected against
unauthorized copying under Title 17, United States Code.**

**Bell & Howell Information and Learning Company
300 North Zeeb Road
P.O. Box 1346
Ann Arbor, MI 48106-1346**

© 2000

Martha D. Ortiz

ALL RIGHTS RESERVED

**APPROVED FOR THE DEPARTMENT OF FOREIGN
LANGUAGES**

Dr. Juan A. Sempere

Dr. José Cerrudo

Dra. Carmen Lizardi Rivera

APPROVED FOR THE UNIVERSITY

Summary

"Voseo" in El Salvador

by Martha D. Ortiz

This work presents the results of a questionnaire survey conducted in January 1999 in El Salvador concerning the use of the "voseo" in that country. The work discusses the morphological and sociolinguistic aspects of the "voseo," and other characteristics of the Spanish language in El Salvador.

In addition, the study presents a general overview of historical aspects of the voseo, from its origins in Latin to its disappearance in Spain in the 18th century. This work also explores the causes that permitted the expansion of "vos" usage in the Americas and it details the geographic distribution of "voseo" in Latin American countries.

The investigation reveals new information regarding the use of the "voseo" in El Salvador. The results of this research can serve as a base for future studies on this subject.

RESUMEN

EL VOSEO EN EL SALVADOR

por Martha D. Ortiz

Este trabajo presenta los resultados de una encuesta por cuestionarios realizada en enero de 1999 en El Salvador, sobre el uso del voseo en ese país. Se discuten aspectos morfológicos y sociolingüísticos del voseo, así como las características del español de El Salvador.

Se presenta además, una visión general sobre aspectos históricos del voseo, desde sus orígenes en el latín hasta su desaparición en España a partir del siglo XVIII. También se plantean las causas que permitieron la expansión del uso de vos en América y se detalla la distribución geográfica del voseo en los países hispanoamericanos.

La presente investigación aporta nueva información sobre el voseo en El Salvador y se espera que los resultados de la misma, puedan servir de base para futuros estudios sobre este tema.

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi sincero agradecimiento al Dr. Juan A. Sempere, director de esta tesis, por su interés y dedicación, así como por sus valiosas sugerencias que han sido un aporte muy importante para la culminación del presente trabajo.

También agradezco a la Dra. Carmen Lizardi Rivera y al Dr. José Cerrudo por brindarme generosamente su tiempo para revisar esta tesis y por sus excelentes comentarios.

Finalmente, agradezco a mi esposo, Guillermo A. Ortiz, por su comprensión y apoyo durante mis años de estudio.

INDICE

	página
Lista de gráficos	xii
Introducción	1
I. Aspectos históricos del voseo	3
1.1 El pronombre vos en el latín	3
1.2 El voseo en España	6
1.2.1 El voseo en los siglos IX - XII	6
1.2.2 El pronombre plural vos-otros	8
1.2.3 El voseo en los siglos XIV - XV	9
1.2.4 El pronombre vuestra merced	10
1.2.5 El voseo en el siglo XVI	11
1.2.6 El voseo en los siglos XVII y XVIII.	13
1.3 El voseo en Hispanoamérica	16
1.3.1 Nivel sociocultural de los	
conquistadores.....	17
1.3.2 Grado de contacto con España	21
1.3.3 Nivelación social de los	
colonizadores	22
II. Aspectos morfológicos del voseo	25
III. Distribución geográfica del voseo	33
3.1 El voseo en las Antillas	34

3.1.1 Puerto Rico y la Rep. Dominicana..	34
3.1.2 Cuba.....	34
3.2 El voseo en Sudamérica	36
3.2.1 El voseo en Venezuela	36
3.2.2 El voseo en Colombia	38
3.2.3 El voseo en el Ecuador	41
3.2.4 El voseo en el Perú	42
3.2.5 El voseo en Bolivia	43
3.2.6 El voseo en Chile	44
3.2.7 El voseo en la Argentina	46
3.2.8 El voseo en el Paraguay	48
3.2.9 El voseo en el Uruguay	49
3.3 El voseo en México	49
3.4 El voseo en Centroamérica	51
3.4.1 El voseo en Guatemala	51
3.4.2 El voseo en Honduras	53
3.4.3 El voseo en Nicaragua	54
3.4.4 El voseo en Costa Rica	55
3.4.5 El voseo en Panamá	56
IV. Aspectos del español de El Salvador	59
4.1 Fonética	59
4.1.1 El yeísmo y el seseo	59
4.1.2 Vocales en hiato	59

4.1.3 Diptongos	60
4.1.4 Aféresis	61
4.1.5 Prótesis	61
4.1.6 Epéntesis	62
4.1.7 Síncopa	63
4.1.8 Apócope	63
4.1.9 Articulación relajada	63
4.1.10 Rotacismo	63
4.1.11 Lambdacismo	64
4.1.12 Aspiración de /h/ procedente de /f/	64
4.1.13 La pronunciación de /x/ en vez de /f/	64
4.1.14 La n final velar	64
4.1.15 La s implosiva aspirada	64
4.1.16 Desplazamiento del acento	64
4.1.17 Ultracorrección de los grupos consonánticos de origen culto....	65
4.1.18 Fricatización	65
4.1.19 Velarización	65
4.1.20 Palatalización	65
4.1.21 Asimilación vocálica	65
4.1.22 Asimilación oclusiva	65

4.1.23 Analogía con verbos de la 3a. conj.	65
4.1.24 Metátesis	65
4.2 Morfología y sintaxis	66
4.2.1 Género	66
4.2.2 Número	66
4.2.3 El artículo	67
4.2.4 Sufijos	67
4.2.5 Adjetivos	69
4.2.6 Adverbios	69
4.2.7 Preposiciones	70
4.2.8 Conjunciones	70
4.2.9 Pronombres	70
4.2.10 Formas de tratamiento	71
4.2.11 El verbo	71
4.2.12 Orden sintáctico	72
4.3 Léxico y semántica	73
4.3.1 Indigenismos	73
4.3.2 Anglicismos	74
4.3.3 Galicismos	75
4.3.4 Cambios semánticos	75
4.3.5 Neologismos	77
4.3.6 Arcaísmos	78
V. El voseo en El Salvador	80

5.1 Objetivos de la encuesta	81
5.2 Metodología	82
5.3 Resultados de la encuesta	83
5.3.1 Formas verbales del voseo	83
5.3.2 Pretérito indefinido - indicativo.....	84
5.3.3 Presente del modo subjuntivo	85
5.3.4 Futuro - modo indicativo	85
5.3.5 El verbo haber como auxiliar	87
5.3.6 El modo imperativo	88
5.3.7 Voseo pronominal y verbal	89
5.3.8 <i>Para vos/para ti, con vos/contigo</i>	89
5.3.9 Intensidad de uso de <i>vos, tú y Ud.....</i>	90
5.4 Aspectos sociolingüísticos	91
5.4.1 Influencia de las variables	91
5.4.2 Los pronombres como tratamientos.....	96
5.4.2.1 En la familia	96
5.4.2.2 Fuera de la familia	98
5.4.2.3 En las relaciones de trabajo..	99
5.5 La enseñanza en las escuelas	100
5.6 Valoración social de <i>vos</i>	101
VI. Conclusión	107
Bibliografía	115
Apéndice: Cuestionario para la encuesta	122

LISTA DE GRAFICOS

Gráfico	página
1. Uso <i>vení/ven</i> por edades	88
2. Influencia del género	91
3. Influencia de la edad	92
4. Influencia del nivel educativo	93
5. Uso <i>decís/dices</i> por género	94
6. Uso <i>decís/dices</i> por edades	95
7. Uso <i>decís/dices</i> según el nivel educativo.	96

INTRODUCCION

Una de las características que distinguen el español de América es el voseo, que consiste en el uso del pronombre vos como tratamiento de confianza para la segunda persona del singular. Aunque el voseo es una forma que cayó en desuso en España a partir del siglo XVIII (Resnick 90), todavía se emplea en dos terceras partes de Hispanoamérica (Kany 80) y constituye uno de los rasgos lingüísticos más importantes que diferencian el español de América del de España. El presente trabajo tiene el propósito de hacer un estudio lingüístico a nivel estructural y sociolingüístico sobre el voseo en El Salvador, partiendo del análisis de investigaciones que ya existen sobre el voseo y en base a información obtenida a través de una encuesta por cuestionarios llevada a cabo en enero de 1999 en El Salvador.

Para comprender las razones que han permitido que el voseo se mantenga en vigencia en Hispanoamérica, más de dos siglos después de que su uso desapareció en España, es preciso indagar sobre las raíces históricas del voseo, lo cual se expone en el primer capítulo de este estudio, junto

con las circunstancias que permitieron la expansión del pronombre vos. En el capítulo dos se discuten los aspectos morfológicos del voseo. En el capítulo tres se detalla la distribución geográfica del voseo en América. En el capítulo cuatro se describen las características del español de El Salvador y el capítulo quinto trata sobre la morfología y los aspectos sociolingüísticos del voseo en ese país. Con el presente trabajo se espera aportar nueva información sobre el uso del voseo en un área específica, El Salvador, y que la misma pueda servir de referencia para estudios posteriores sobre este tema. Si bien es cierto que se han publicado un gran número de trabajos sobre el voseo en otros países de América, es muy poco lo que se ha escrito hasta ahora sobre el uso del pronombre vos en El Salvador.

I. ASPECTOS HISTORICOS DEL VOSEO

Según investigaciones de Páez, el pronombre *vos* podría derivarse del indoeuropeo *wo-we* (13). El indoeuropeo es una lengua que se hablaba en partes de Europa oriental y de Asia, de la cual se deriva el latín, así como la mayoría de las lenguas europeas y algunas de las asiáticas¹. El latín a su vez tenía dos variedades, el latín clásico, lenguaje propio de la literatura y el vulgar que se utilizaba en la comunicación diaria (Resnick 5). El pronombre *vos* era parte del sistema pronominal del latín, el cual estaba formado en la declinación del nominativo por los pronombres *ego* 'yo', *tu* 'tú', *nos* 'nosotros', *vos* 'vosotros', *is* 'él', *ea* 'ella', *id* 'ello', *ei* 'ellos', *eae* 'ellas' y *ea* 'ellos'. Después de varios siglos de dominación romana en la península, el español evolucionó a partir del latín vulgar, y de esta manera el pronombre latino *VOS* y sus características se transmitieron al español antiguo.

1.1 El pronombre *VOS* en el latín

El pronombre *VOS* se usaba en el latín para la segunda persona del plural y *tú*, para la segunda persona del

¹ El persa, bengalí, hitita, sánscrito e indostaní (Resnick 2).

singular. Sin embargo, aunque VOS estaba ubicado en el plural, también se utilizaba como forma singular de respeto. R. Brown y A. Gilman plantean dos hipótesis para explicar el origen de esta dualidad en el uso del pronombre VOS:

Hipótesis # 1 (Brown y Gilman 255; Páez 15):

VOS como pronombre singular de respeto o plural reverencial, pudo haber nacido como respuesta a la forma "nos" con que los emperadores romanos se referían a sí mismos, por ser los representantes de todo el pueblo. Asimismo, el VOS reverencial pudo ser inspirado no sólo por esta noción de pluralidad, sino también por el poder supremo que ostentaba el emperador.

La forma "nos" empleada en forma singular se conoce con el nombre de plural de modestia, aunque como afirma Páez, el "nos" singular no parece ser motivado por un sentimiento de humildad, sino que más bien es una automagnificación, por lo que es más apropiado considerarlo como un plural mayestático (14).

Hipótesis # 2 (Brown y Gilman 255; Páez 15):

VOS como plural reverencial para dirigirse a un solo individuo, se origina en el latín del siglo IV, época en la que compartían el poder simultáneamente dos

emperadores, Constantino, emperador del Este y Licinio, emperador del Oeste. De aquí pudo surgir la necesidad de dirigirse al emperador con un pronombre plural para incluir tácitamente al otro.

Aunque no se sabe con certeza cuáles fueron las causas que originaron el uso de *VOS* como plural reverencial para dirigirse al emperador, con el transcurso del tiempo, su uso como fórmula de respeto se extendió hacia otras personas que tenían categoría social superior, ya sea por pertenecer a la nobleza o por ejercer cargos de autoridad, o como indican Brown y Gilman (255), hacia personas que presentaban la característica de [+ poder].

Hacia los siglos VI-VII, época en que el Imperio Romano estaba en decadencia, *VOS* ya no se empleaba solamente como tratamiento de respeto hacia personas que poseían [+ poder], sino que además existían otros factores que determinaban el uso de este pronombre (Páez 18). Por ejemplo, se usaba *VOS* para el tratamiento formal entre iguales, también se otorgaba *VOS* a una persona que no tenía una categoría social superior, pero de la que se esperaba obtener un favor. Asimismo, se alternaban tú y *VOS* con una misma persona considerada [- poder], dependiendo si se deseaba mostrar familiaridad o distanciamiento. Por otra

parte, tú se empleaba para el trato familiar y para el trato de superior a inferior. Estas características se transmitieron del latín clásico al latín vulgar y de éste al español.

Al igual que el español, otras lenguas romances como el francés, el portugués, el italiano, el rumano, el provenzal y el catalán, conservaron las dos formas pronominales, tú y VOS. Sin embargo, en la actualidad VOS subsiste sólo en el francés 'vous', el italiano 'voi', el catalán 'vos' y el español de América 'vos' (Páez 31).

1.2 El voseo en España

1.2.1 El voseo en los siglos IX - XII

La evolución del español de los siglos IX al XII puede constatarse a través de documentos notariales como las *Glosas Emilianenses* que datan del siglo X, ya que a pesar de haber sido escritas en latín, contienen párrafos en romance (Lapesa, Historia 115). Cano Aguilar también menciona las *Glosas Silenses* de Santo Domingo de Silos, compuestas a fines del siglo X o principios del XI (13).

A principios del siglo XII, época que se considera como el inicio de la etapa del español antiguo (Azevedo 284), aparece una de las primeras obras literarias que se conservan de este período del español, el poema épico *El*

Cantar de Mío Cid, que se cree fue escrito alrededor de 1140 (Lapesa, Historia 141). En este poema se encuentra evidencia del uso de los pronombres vos y tú, durante esa época. Ejemplos del uso de vos son (Páez 34-36; Kany 81):

- 1) Vos con valor de plural.
- 2) Vos reverencial que se otorga al rey.
- 3) Vos de respeto que usan las clases altas entre sí como lo hacen el Cid, los condes Garci Ordóñez y el de Barcelona.
- 4) Vos como fórmula de respeto entre cónyuges, que emplea el Cid para dirigirse a su esposa, doña Ximena.
- 5) Vos que se concede a una persona que no tiene un rango de [+ poder], pero de la que se quiere obtener un favor, como el vos que usa el Cid con los judíos Raquel y Vidas.
- 6) Vos de deferencia que se otorga a un inferior como muestra de aprecio, como el empleado por el Cid con sus vasallos Martín Antolínez y Minaya Alvar Fáñez.

Entre los usos de tú se encuentran:

- 1) Tú como forma de tratamiento familiar, empleado por el Cid para dirigirse a su sobrino Félez Muñoz.
- 2) Tú para el trato de superior a inferior, como lo hace el Cid con su criado.

También se usa tú en momentos de enojo, como cuando el Cid se dirige a los infantes de Carrión. Asimismo, tú es el pronombre que usa el Cid para invocar a Dios. Además, aparece la alternancia de tú y vos con la misma persona, aunque no en la misma frase (Kany 81).

Se debe hacer notar además, que en esa época la forma tú era el tratamiento empleado por las clases inferiores entre sí (Lapesa, Personas 145).

A través del empleo de los pronombres en este poema, se puede ver que el uso de tú y vos en la sociedad del siglo XII, estaba determinado por factores como la cercanía afectiva, los lazos familiares y especialmente el rango social a que se pertenecía (Páez 43).

1.2.2 El pronombre plural vos-otros

Entre los siglos XIII y XIV apareció el pronombre plural vos-otros que según manifiesta Samuel Gili Gaya, se podría haber originado para enfatizar la forma plural y así evitar la ambigüedad creada por los distintos valores adquiridos por el pronombre plural vos (111). Vosotros se volvió más frecuente en el siglo XV y hacia el siglo XVI era el pronombre utilizado casi exclusivamente para la segunda persona del plural (Gili Gaya 109).

1.2.3 El voseo en los siglos XIV – XV

A mediados del siglo XIV y durante el siglo XV ocurrieron en España cambios sociales y económicos que alteraron la estructura de las clases sociales en esa nación. La burguesía subió en la escala social y se creó una proliferación de títulos nobiliarios. Esto acarreó conflictos con la nobleza que luchaba por mantener sus privilegios y el poder sobre las clases inferiores. Los pronombres de tratamiento se vieron afectados por estos cambios, lo que causó que algunos usos se volvieran conflictivos (Páez 45).

Durante el siglo XIV el uso de tú para el trato de superior a inferior fue disminuyendo y se fortaleció su valor como tratamiento afectivo y de confianza, entre amigos y familiares de todos los niveles sociales (Páez 43). Al fortalecerse tú como marcador de solidaridad, vos empezó a utilizarse para marcar la distancia social en el trato de superior a inferior.

Durante el siglo XV el trato de vos para las clases inferiores se volvió más generalizado, por lo que el vos de respeto entre iguales que usaban las clases altas entre sí, empezó a resultar ofensivo. Además esta costumbre de otorgarse vos entre iguales, llegó a filtrarse a todas las

clases sociales y se volvió frecuente en el habla popular (Lapesa, Personas 146), lo que contribuyó a su desvalorización. Según opina Páez, el desprestigio del pronombre *vos* es un cambio lingüístico que ocurrió en las clases altas, pues en esa misma época, el *vos* que se otorgaba de inferior a superior se utilizaba sin problemas, ya que todavía indicaba "reverencialidad" (47).

1.2.4 El pronombre vuestra merced

El valor despectivo que alcanzó el pronombre *vos* hacia el primer tercio del siglo XVI creó la necesidad de utilizar una nueva fórmula de cortesía, por lo que empezó a popularizarse la frase *vuestra merced*. Este era un tratamiento que ya existía desde la primera mitad del siglo XV, como equivalente de *vuestra alteza* y hacia la segunda mitad del mismo siglo ya se alternaba con *vos* como tratamiento de respeto (Pla Cárceles 245).

Debido a la frecuencia con que se usaba *vuestra merced* en las conversaciones, esta forma de tratamiento se fue simplificando morfológicamente con el uso y se empezó a decir *vuesa merced*, aunque según menciona Pla Cárceles, la síncopa *vuesa* ya se acostumbraba cuando el pronombre posesivo *vuestra* se usaba aisladamente (252). Con el transcurso del tiempo *vuestra merced* llegó a sufrir cerca

de veinte transformaciones (Spaulding 167), como *vuesarçed*, *vuesansted*, *vosasted*, *vuaçed*, *vusted* y otras, hasta llegar a la forma *usted*, cuyos primeros registros datan del año 1620 (Lapesa, Personas 147).

1.2.5 El voseo en el siglo XVI

A raíz de la desvalorización del pronombre *vos*, a mediados del siglo XVI también surgió la forma de tratamiento *él*² para la segunda persona del singular (Pla Cárceles 248; Lapesa, Personas 158). Esta nueva fórmula para dirigirse a un interlocutor se colocaba en jerarquía entre el *vos* y *vuestra merced*, o sea, que se otorgaba en el trato de superior a inferior, a personas que tenían un nivel social un poco más alto que el de los criados y peones.

Durante el siglo XVI el desprestigio del *vos* y su asociación con las capas más bajas de la sociedad se intensificó. Muchos testimonios muestran que a finales de ese siglo, el *vos* entre iguales indicaba demasiada

² Pla Cárceles menciona la cita tomada del *Espejo general de gramática* de Ambrosio de Salazar (1615): "Hay cuatro maneras de cortesía en nuestra lengua: una de *vuesa merced*, otra de *él*, otra de *vos*, otra de *tú*..." (249).

Lapesa menciona la cita tomada del *Arte grande de la lengua castellana* de Gonzalo Correas (1626): "*él* usan los maiores con el que no quieren darle *merced* ni tratarle de *vos*, que es más baxo..." (Personas 158). Wilson encuentra amplio testimonio del uso de *él* como pronombre de la segunda persona del singular, en los dramas de Tirso de Molina (336).

Zamora Munne informa que en la actualidad: "En pequeñas regiones aisladas de Sur América, como en partes de España (León), *él* y *ella* alternan con *tú* o *vos*. Ejemplo de esto es la frase : '*Ella* debe estar cansada, siéntate', donde *ella* es la misma persona a la que se le indica que se siente" (170).

familiaridad o un insulto, pues implicaba que no se consideraba a la persona digna del trato de mayor respeto que era vuestra merced. Esto puede verse en una cita del *Galateo español* de Lucas Gracián Dantisco (1593):

Quien llamase de vos a otro, no siendo muy más calificado, le menosprecia y hace ultrage en nombralle, pues se sabe que con semejantes palabras llaman a los peones y trabajadores (Pla Cárceles 246).

Durante el siglo XVI el imperio español estaba en su apogeo y la sociedad española se fue estratificando más rígidamente, lo cual se reflejó en la creciente complejidad de las fórmulas de tratamiento (Fontanella, Los usos 110). El sistema pronominal de esta época se puede resumir de la siguiente manera (Páez 50):

- 1) Vuestra merced, como pronombre de máximo respeto.
- 2) Vos de respeto de inferior a superior.
- 3) Vos formal entre iguales de las clases superiores e inferiores.
- 4) Vos informal entre iguales de las clases superiores e inferiores.
- 5) Vos de distanciamiento social de superior a inferior.
- 6) Tú como pronombre de confianza entre amigos y familiares.
- 7) Tú de distanciamiento social de superior a inferior.

A través de los valores antes mencionados, que son los que se llevarían a América durante la conquista y colonización, se nota la situación del pronombre *vos* en el siglo XVI. En este período el *vos* había perdido su exclusividad como pronombre de respeto y ocupaba un lugar intermedio entre *vuestra merced* y *tú*. Además, sus valores se volvieron cada vez más similares a los de *tú*, por lo que existía la alternancia de *vos*, tanto como pronombre de respeto, como de confianza.

1.2.6 El voseo en los siglos XVII y XVIII

En el siglo XVII el *vos* perdió su connotación de respeto y fue sustituido por *vuestra merced*, cuyo uso frecuente lo llegó a convertir en *usted*. Evidencia de la desvalorización del *vos* puede verse en una cita tomada del *Espejo general de gramática* de Ambrosio de Salazar (1615): "Sepa que los españoles reciben un bofetón cada vez que los tratan de *vos*..." (Cuervo, Apuntaciones 343).

En este siglo se continuó el empleo del *vos* que se otorgaba de superior a inferior y el uso del *vos* informal entre iguales de todas las clases. Al perder su connotación de respeto, *vos* llegó a tener los mismos valores que *tú* por lo que ambos pronombres se empleaban para el trato de confianza o para inferiores. Sin embargo, debido a que el

valor despectivo del vos se intensificó, fue el pronombre tú el que llegó a predominar como tratamiento de confianza y el uso de vos se relegó al habla rústica de la gente del campo y de los soldados (Resnick 90), así como para manifestar enojo.

Un siglo más tarde, vos ya no aparecía descrito como pronombre de confianza en el *Diccionario de Autoridades* (1739), sino únicamente como forma de respeto hacia personas de máxima importancia y para el trato de superior a inferior (Lapesa, Personas 150). Según afirma Lapesa, a finales del siglo XVIII el pronombre vos había caído en desuso en España en el habla cotidiana de los sectores urbanos. Para entonces el *Diccionario de Autoridades* (1791) lo definía como la fórmula de respeto que se empleaba para dirigirse a Dios y a la Virgen (Personas 151). Sin embargo, el uso de vos como tratamiento de respeto a un superior se prolongó por un tiempo más largo en los medios rurales y todavía subsiste en la actualidad, en Ribera del Orbigo, Astorga y Maragatería, Sayago y Miranda del occidente leonés, así como en el judeo-español de Marruecos (Lapesa, Personas 152).

El vos también subsiste en la literatura, aunque su uso no refleja el habla de la época (Kany 83). Los

escritores usaban los pronombres como un recurso para marcar las categorías sociales de los personajes o para mostrar distanciamiento o halago (Kany 82) e incluso para ridiculizar el uso de vos (Tiscornia 124). Asimismo, alternaban tú o vos, según fuera más conveniente a la rima del verso. Esto puede verse en obras teatrales del siglo XVII en las que ambos pronombres se alternan sin ninguna discriminación en el diálogo de una misma escena (Kany 83). Por ejemplo en la obra *Peribáñez* de Lope de Vega, uno de los personajes, la labradora Casilda, se dirige al Comendador dieciséis veces con el pronombre vos y catorce con tú (Kany 83).

Se puede concluir a través de la evolución del pronombre vos, desde su origen hasta su desaparición en el español peninsular del siglo XVIII, que su uso estuvo influido por los ejes de poder y solidaridad. Esto puede observarse en que es el factor [+ poder] lo que determina que vos se otorgue como fórmula de respeto a personas de alto rango social. De la misma manera, el debilitamiento del vos ocurre cuando éste se llega a asociar con grupos de poco prestigio social y como consecuencia con [- poder]. Asimismo, su uso estuvo caracterizado por el factor

[+solidaridad] que propició la alternancia de tú y vos con una misma persona. Al principio esto se debió a un gesto de cortesía en el que se alternaba con tú para suavizar la formalidad o distanciamiento que representaba el uso de vos. Más tarde, la alternancia se debió a que vos llegó a tener los mismos valores que tú, como pronombre para el trato de confianza y para la relación de superior a inferior.

1.3 El voseo en Hispanoamérica

El sistema pronominal que se implantó en América fue el que estaba en vigencia en España en los siglos XV y XVI, época que corresponde al período de la conquista y colonización del nuevo continente. Sin embargo, en dos terceras partes de Hispanoamérica se arraigó un pronombre que como menciona Páez, ya había empezado a morir en España (31). Durante esta época, vos todavía se alternaba como pronombre de respeto y de confianza, o sea, que su uso frecuente era resultado de sus múltiples valores, como los que se enumeran a continuación:

- 1) Vos de distanciamiento social para el trato de superior a inferior.
- 2) Vos formal entre iguales de todas las clases.
- 3) Vos informal entre iguales de todas las clases.

4) Vos de respeto para el trato de inferior a superior.

Al perder el vos los valores como pronombre formal y de respeto y ser sustituido por *vuestra merced*, el vos quedó solamente para el trato de confianza, al igual que tú. Al existir el uso alternado de dos pronombres con la misma función, uno de ellos fue desapareciendo y mientras en unas regiones se dio preferencia al voseo, en otras predominó el tú.

Para explicar las causas que permitieron la expansión del vos en algunas regiones de Hispanoamérica, mientras en otras caía en desuso (al igual que en España) y se perdía ante tú, hay que considerar algunos de los aspectos lingüísticos y sociales de las primeras comunidades que se establecieron en América. Entre los más importantes se pueden mencionar el nivel sociocultural de los conquistadores, el grado de contacto que se mantuvo con España y la nivelación social hacia arriba que se produjo entre los colonizadores.

1.3.1 Nivel sociocultural de los conquistadores

Uno de los aspectos lingüísticos que se mencionan para explicar la preferencia del vos es el nivel sociocultural de los colonizadores. Prevalece la idea de que el habla de América es una extensión del habla popular de los sectores

más bajos de la sociedad española, como los soldados, campesinos, delincuentes, criminales y que de ahí se deriva el arraigamiento del voseo. Escritores como Arturo Capdevila consideran que por esta razón, las áreas de México y Perú adoptaron el tuteo porque allí existía un nivel cultural más alto: "En Lima y en México, tal como ocurriera en España, la adopción del tú fue un fenómeno de cultura y buena crianza" (88). Por su parte Cuervo opina que:

como los conquistadores eran en su mayor parte de baja condición, se tratarían entre sí de vos, y lo mismo harían, por mirarse como más nobles, con los indios y mestizos (Apuntaciones 341).

La idea de que América fue colonizada por personas de baja condición social, proviene de las dificultades que tuvo Colón para encontrar tripulantes para su primer y tercer viajes. Debido a esto, se decretaron varias provisiones reales que autorizaban a los prisioneros (con ciertas excepciones)³ a ir por uno o dos años a trabajar a la Española, después de los cuales podrían regresar a Castilla como personas libres (Rosenblat, Nivel social 7). Sin embargo, Rosenblat hace notar que el porcentaje de prisioneros que se embarcaron a América fue menor y que no

³ Excepciones tales como herejía, alta traición, alevosía, dar muerte con fuego o saeta, falsificación de moneda, sodomía o haber sacado oro o plata del reino (Rosenblat, Nivel 7).

todos habían cometido delitos graves o eran gente del hampa. Algunos de ellos eran hidalgos que habían dado muerte en una riña o que habían recibido condenas excesivamente severas. Además, para el año 1505 una Real Cédula revocó la autorización para embarcar prisioneros a América, por lo que en proporción, la cantidad de delincuentes no fue suficiente como para marcar el habla de las primeras comunidades en América (Nivel 9).

El habla de los primeros colonizadores tampoco estuvo influida por el habla de los campesinos, debido a que el número de labradores que se embarcó a América fue muy escaso. Menciona Rosenblat que de acuerdo a los registros que se conservan de los primeros pobladores, de los 5.481 inmigrantes que se registraron entre 1493 y 1519, sólo 33 eran labradores. Entre 1520 y 1539, de un total de 13.262 inmigrantes, sólo llegaron 12 labradores (Nivel 19). Esto se debía en parte a la oposición de los terratenientes a que sus labradores emigraran y en parte a las dificultades que presentaba para los campesinos españoles adaptarse a la labranza de las tierras del trópico (Rosenblat, Nivel 19).

En cuanto a los soldados que conquistaron América, aunque había gente de todas las capas sociales entre ellos,

también había un gran número que procedía de las capas inferiores de la nobleza. Estos eran hidalgos segundones que se dedicaban a las armas por carecer de bienes (Rosenblat, Nivel 30). Hay que tener en cuenta además a todos los funcionarios reales que llegaron para hacerse cargo de la administración y gobierno de las colonias, que generalmente eran hidalgos o pertenecían a la clase media y alta de la burguesía, así como un gran número de clérigos, cuyo nivel cultural casi siempre era elevado (Rosenblat, Nivel 47).

Rosenblat nos demuestra que el habla que más influye en las colonias no es el de las capas inferiores de la sociedad española, sino el de la clase media y alta (Nivel 53). Por lo tanto, la popularización del voseo pudo deberse a que su uso todavía tenía suficiente prestigio como para que las personas de las clases altas establecidas en América, le dieran preferencia sobre el tú, lo cual daría lugar a que su uso se imitara, como se discute más adelante.

1.3.2 Grado de contacto con España

Otra explicación al predominio del voseo en América se encuentra en el mayor o menor contacto que las colonias mantuvieron con la península, a través del cual se transmitieron los cambios lingüísticos. Los lugares que mantuvieron mayor contacto con la península recibieron mayor influencia y adoptaron los cambios lingüísticos que se dieron en España. Por ejemplo, en los virreinos de México y el Perú, así como en Santo Domingo, donde hubo una mayor influencia cultural por haberse establecido allí la primera universidad, el pronombre tú se popularizó como pronombre de confianza y en estos lugares, el voseo desapareció al igual que en España.

Por otra parte, en los lugares donde hubo menos contacto con España, ya sea por estar alejados de los centros virreinales o por carecer de importancia económica, los cambios lingüísticos no se transmitieron con la misma intensidad que en las zonas de más contacto con la metrópolis y el vos continuó usándose como pronombre de confianza hasta llegar a desplazar al pronombre tú. Este es el caso de regiones como Centro América, la cual estuvo gobernada por una audiencia establecida en Santiago de Guatemala en 1548, que abarcaba desde Chiapas hasta Costa

Rica (Pérez 40). Centro América nunca tuvo abundancia de recursos naturales valiosos (Pérez 22). Desde un principio fue una zona marginal que no tuvo una participación significativa en las actividades económicas de la colonia y como consecuencia su contacto con España fue menor.

1.3.3. Nivelación social de los colonizadores

Las nuevas tierras conquistadas y la riqueza que de ellas se obtuvo, dio lugar a que se creara una nueva jerarquización entre los primeros pobladores de las colonias, en la que se produjo una nivelación social hacia arriba. Como menciona Angel Rosenblat, hubo una hidalguización general en la que miembros de todas las capas sociales empezaron a considerarse hidalgos y esta presunción de nobleza se reflejó en las fórmulas de tratamiento (Nivel 60).

Existía la idea entre los conquistadores que, así como durante la Reconquista, los servicios al rey se compensaban con títulos de nobleza y otros privilegios, que ellos merecían al menos la hidalguía por haber arriesgado su vida para aumentar el patrimonio de la Corona en América. Esta autohidalguización hizo que los primeros pobladores de las colonias se consideraran superiores a los indígenas y a los españoles recién llegados, por lo que éstos últimos, a

pesar de traer las innovaciones lingüísticas de España, no siempre ejercieron influencia en el lenguaje, sino que muchas veces tenían que adaptarse a las costumbres de las primeras comunidades que ya habían establecido su modalidad propia (Micheau 83).

Los conquistadores intensificaron el uso del voseo tanto como pronombre de respeto como de confianza y le dieron preferencia sobre *vuestra merced* y *tú*. Tiscornia (125) e Ira Chart (19) opinan que esto se debió a que al estar alejados de España, las presiones sociales que habían impulsado el desprestigio y desplazamiento del *vos* disminuyeron, permitiendo que se sobrepusiera su valor de respeto. Castillo Mathieu deduce de los testimonios escritos de la época, que *vos* conservaba en América toda su vitalidad como fórmula de respeto y se usaba con frecuencia, mientras que el uso de *vuestra merced* se reservaba para las personas que tenían cargos oficiales (606). Micheau menciona además que la intensificación del voseo como pronombre de confianza se debió también a la necesidad de simplificar el lenguaje debido a que los conquistadores provenían de regiones diversas como Aragón, Cataluña y la región vasca, donde se hablaban dialectos diferentes. En este proceso de simplificación también se

eliminó el pronombre tú, al ser redundante la existencia de dos pronombres para un mismo uso (Micheau 82). Páez menciona que la expansión del voseo también pudo haber sido inspirada por la lectura de los libros de caballería que eran populares entre los conquistadores. Los personajes de estas novelas empleaban el voseo y los conquistadores veían reflejado en ellos su espíritu aventurero (Páez 64).

Aunque no es posible señalar con exactitud las causas que permitieron que el vos desplazara al tú en dos terceras partes de Hispanoamérica, es indudable que la combinación de los factores antes mencionados contribuyó a que el voseo fuera la fórmula de tratamiento que adoptó el grupo de mayor prestigio. Al identificarse el voseo con este grupo, su uso fue imitado por las otras clases (Weinreich et al 186) y propició la generalización del vos en las colonias durante gran parte del siglo XVI. Aunque a finales del siglo XVI ya hay evidencia de la desvalorización del vos en América, también abundan los testimonios del uso respetuoso del mismo durante esa época (Castillo Mathieu 638). Elena Rojas opina que la alternancia de vos y tú se mantuvo a lo largo del siglo XVII y que las áreas de voseo y tuteo llegaron a definirse hacia el siglo XVIII (150).

II. ASPECTOS MORFOLOGICOS DEL VOSEO

La alternancia de vos y tú existente a través de la evolución del voseo se intensificó hacia los siglos XVI y XVII a medida que fue desapareciendo la diferencia semántica entre ambos pronombres. En América, esto dio lugar a que en las áreas donde el voseo subsistió, se estableciera un paradigma mixto con formas provenientes de ambos pronombres, en el que se conservó vos, te, tu, tuyo y se excluyó tú, ti, contigo, os, vuestro (Lapesa, Las formas 519). Las diferentes combinaciones de formas pronominales y verbales que se pueden dar son:

1. Formas verbales y pronominales voseantes.
2. Formas pronominales voseantes y verbales correspondientes a tú.
3. Formas pronominales correspondientes a tú y verbales voseantes.

A continuación se muestran ejemplos de estas combinaciones usando como modelos los verbos *cantar*, *comer* y *partir*:

Presente del indicativo

vos/tú	cantás	comés	partís
vos/tú	cantáis	coméis	partís

vos	cantas	comes	partes
vos	cantái	comís	partís
Pretérito			
vos	cantaste	comiste	partiste
vos	cantastes	comistes	partistes
vos/tú	cantasteis	comisteis	partisteis
vos	cantates	comites	partites
presente del subjuntivo			
vos/tú	cantés	comás	partás
vos/tú	cantéis	comáis	partáis
vos	cantes	comas	partas
futuro			
vos	cantarás	comerás	partirás
vos	cantarés	comerés	partirés
vos/tú	cantaréis	comeréis	partiréis
vos	cantarís	comerís	partirís
imperativo			
vos/tú	cantá	comé	partí
vos	canta	come	parte

En base a las desinencias de las formas verbales, José Pedro Rona ha clasificado el voseo en tres tipos (Geografía 71 y 72):

Tipo I: Voseo con desinencia diptongada en los verbos de la primera y segunda conjugación y monoptongada en los de la tercera: *áis, éis, is*.

Tipo II: Voseo con desinencia monoptongada que conserva la vocal fuerte: *ás, és, ís*.

Tipo III: Voseo con desinencia diptongada en los verbos de la primera conjugación y monoptongada en los de la segunda y tercera conjugación: *áis, ís, ís*.

Según nos informa Lapesa, en la primera mitad del siglo XVI, las formas diptongadas de la segunda persona plural del presente indicativo como *cantáis, coméis, sois*, alternaban con formas monoptongadas como *cantás, comés, sos* (Historia, 252). Ambas desinencias coexistieron durante algún tiempo hasta que las formas monoptongadas adquirieron una connotación vulgar hacia el segundo tercio del siglo XVI (Lapesa, Las formas 519). La existencia de las diferentes desinencias se debe a la evolución fonética de las formas verbales correspondientes al voseo, según se puede ver a continuación (Fontanella de Weinberg, Analogía y confluencia 250; Kany 82):

-cantades > cantaes > cantáis > cantás
 -debedes > debees > debéis > debés
 -partides > partíes > partís
 -sodes > soes > sois > sos

Al desaparecer la -d- de la segunda persona del plural, coincidieron fonéticamente las formas verbales de vos (da(d)es, da(d), esta(d)es, con las de tú (das, da, estás,) de algunos verbos como dar, estar, ir y ver, en el presente de indicativo y el subjuntivo, así como en el imperativo (Lapesa, Las formas 523). Lapesa opina que para evitar esta ambigüedad se empezaron a generalizar las formas diptongadas en la segunda persona del plural (El español 23).

Por otra parte, al eliminarse la -d- en los verbos de la segunda conjugación se da una fusión de las dos vocales /ee/ (debees > debés). Según Cuervo, es posible que de ahí se haya originado la fusión de vocales desiguales en el subjuntivo de los verbos de la segunda conjugación como saber: *sepaes* > *sepáis* > *sepás* y *partíes* > *partís* (Las segundas 72).

Además de las desinencias anteriores, existen las desinencias en -ís, en verbos de la segunda conjugación del presente de indicativo como *comís*, en el presente de

subjuntivo de los verbos de primera conjugación como *cantís* y en el futuro de todas las conjugaciones como *cantarís*, *comerís*, *partirís*. De acuerdo con Tiscornia, la desinencia *-ís* también se originó por analogía con las formas de la tercera conjugación (165).

Además de lo anterior, la mezcla de paradigmas da lugar a casos de discordancia entre el sujeto y el verbo como *vos cantas*, *vos quieres*, *vos vives*, característica que en la actualidad puede verse en el voseo de algunas áreas del norte de Perú (Benvenuto Murrieta 139), en la zona de la sierra en Ecuador (Toscano 120), en Chile (Morales 265) y en la provincia argentina de Santiago del Estero (Fontanella, La constitución 227).

Tanto esta mezcla de formas procedentes de *vos* y *tú*, como las desinencias en *-ís* tuvieron su origen en España, de lo cual se encuentra evidencia desde el siglo XII al XVIII. Lapesa nos da una larga serie de ejemplos entre los que aparece el de la edición sevillana de la *Demanda del Santo Grial* (1535), en el que se puede ver la mezcla de formas pronominales y verbales: "Vos digo que si quieres fazer como dezís" (Las formas 521). Asimismo, en el *Cancionero* de Pedro del Pozo del siglo XVI se encuentra evidencia del uso del pronombre *vos* con formas verbales de

la segunda conjugación con la desinencia -ís como *descendís* (Rona, Geografía 73).

En el pretérito perfecto, la terminación -stes de la segunda persona del plural, procedente de la latina -stis, también evolucionó por analogía en -steis. La desinencia diptongada llega a prevalecer en el uso literario y la forma -stes cae en desuso en el siglo XVII (Tiscornia 167). El voseo sin embargo, adopta la forma plural monoptongada: *vos cantastes, vos debistes, vos partistes*. Cuervo hace notar que la desinencia de la segunda persona del singular -ste proveniente del latín -sti se mantuvo invariable y que los casos en que se agrega la -s en la segunda persona singular del pretérito como *tú dijistes*, ocurren por analogía con la terminación de la segunda persona del singular de las otras conjugaciones: *dices, decías, digas, dijeras o dijeses* (Apuntaciones 294-295).

Además de lo anterior, se usa con el voseo la terminación -stes en el pretérito con pérdida de la -s- interior ante t: *cantates, debites, partites*. Esta forma se emplea en algunos sectores de Colombia (Montes 35), Perú (Tiscornia 169), así como en la zona andina de Venezuela (Páez 94). Henríquez Ureña menciona además algunos sectores de Nicaragua y Guatemala (385 y 387). Asimismo hay que

hacer notar que la pérdida de la *-s-* interior de palabra, también se escucha en áreas donde no se usa el voseo como en los estados de Veracruz y Oaxaca en México y en el español del sudoeste de Estados Unidos (Espinosa 222).

En el imperativo, el voseo utiliza las formas verbales sin *-d* como *cantá, tené, partí* que alternaron con *cantad, tened, partid* hasta el siglo XVII en España (Lapesa, Las formas 519).

En el subjuntivo, las formas verbales son agudas: *cantés, debás, partás*. Además, en algunas áreas de voseo como Buenos Aires, se emplean las formas verbales correspondientes a *tú* en el presente del subjuntivo: *vos cantes, vos comas, vos partas* (Siracusa 207).

En el futuro, coexisten diferentes variantes con desinencias *-ás, -és, -ís, -éis*. Además hay una tendencia a sustituir estas formas por el futuro perifrástico formado por *ir a + infinitivo*: *vas a cantar* (Rona, El uso 142).

En el pretérito imperfecto del subjuntivo, hay algunas áreas como Centroamérica, Colombia (Tiscornia 175) y Argentina (Donni de Mirande 407), con marcada preferencia por la forma terminada en *-ra* como *cantaras, debieras, partieras* y donde la forma terminada en *-se* como *cantases, debieses, partieses*, ha caído en desuso.

Cabe mencionar que además de las formas verbales de la segunda persona del plural y en algunos casos del singular, se utilizan en el voseo formas verbales como las del imperfecto del indicativo (*cantabas, estabas*), que pueden provenir de la conjugación de tú o de vos, por lo que se consideran ambiguas (Siracusa 206; Rona, Geografía 87).

Fontanella de Weinberg hace notar que a pesar de la variación que existe en las formas verbales del voseo, en todas las áreas voseantes de América hay completa uniformidad en las formas pronominales. Se usa vos como sujeto y término de preposición y las formas correspondientes a tú: te como objeto y tu, tuyo como posesivos (La constitución 228).

Asimismo, el pronombre vosotros se ha perdido en forma generalizada tanto en áreas de voseo como en las de tuteo de América (excepto en arengas militares y algunos discursos en la iglesia), y en su lugar se usa ustedes con formas verbales de la tercera persona del plural.

III. DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL VOSEO

Al estudiar la distribución del voseo en América encontramos países donde no existe, regiones con diferentes grados de extensión del uso de vos, así como áreas donde su empleo es generalizado. El origen de las zonas tuteantes y voseantes en Hispanoamérica está relacionado, en parte, con la mayor o menor intensidad de los contactos administrativos, económicos y culturales que dichas regiones mantuvieron con España (Montes 22), así como con otros aspectos socio-históricos, según se explica en el primer capítulo del presente estudio. Además de lo anterior, escritores como Páez opinan que a la extensión del voseo también contribuyó el lugar de donde procedían los miembros de la expedición colonizadora (67). Por ejemplo, regiones que fueron colonizadas en la segunda mitad del siglo XVI por españoles procedentes de zonas de voseo general, propagaron el uso del vos. Tal es el caso del Estado de Maracaibo en Venezuela, que fue poblado por familias procedentes de la entonces zona voseante de Coro. Por otra parte, el oriente de Venezuela fue colonizado por personas que hacia la segunda mitad del siglo XVI ya habían

asimilado el tratamiento de tú (Páez 66), lo que contribuyó a que allí se arraigara el tuteo.

3.1 El voseo en las Antillas

3.1.1 Puerto Rico y la República Dominicana:

No existe el voseo en Puerto Rico y la República Dominicana; en ambos países hay uso exclusivo del tuteo.

3.1.2 Cuba

Aunque Cuba es un país con predominio del tuteo, todavía quedan vestigios del uso del voseo, en lo que parece haber sido el habla criolla de la isla. Esto puede verse en un villancico del siglo XIX, en el que aparece el uso de vos ~ bo (Lipski, On the non creole 13).

Además, en estudios anteriores a la publicación de la investigación de Humberto López Morales en Cuba (1965)⁴, se mencionaba la existencia del voseo en un pequeño sector oriental de la isla comprendido por Camagüey, Bayamo y Manzanillo. En los resultados de una encuesta directa por cuestionario y entrevistas no estructuradas que López Morales llevó a cabo en 1959, no se encontró ninguna evidencia del uso del voseo en las regiones antes mencionadas (142). El autor aclara, sin embargo, que los

⁴ Aunque el artículo de López Morales consultado para el presente estudio es el publicado en 1970, el resultado de sus investigaciones ya había sido publicado en 1965 y 1968 (Rona Geografía 52, Blanco Botta 292).

resultados no son definitivos pues faltó investigar las regiones del sur de Vertientes y Contramaestre en Camagüey, así como las del oeste de Guamo y Cauto, en la provincia de Oriente (142).

En una investigación posterior a la de López Morales, llevada a cabo por Blanco Botta y publicada en 1982, los resultados son opuestos y se encontró que sí hay rastros de voseo en un sector de la parte oriental de Cuba (293). Blanco Botta observa además, que esto podría deberse a que dicha área permaneció aislada del resto de la isla hasta 1959 (294). Según la autora, el voseo es más generalizado en las montañas y en el campo, pero en las zonas urbanizadas, con excepción de Camagüey, no se utiliza (295).

Menciona Blanco Botta que aunque el pronombre *vos* se escucha más en el habla de los ancianos y los adultos, el voseo verbal (*tú cantás, tú comés*) tiene un uso generalizado y se utiliza como tratamiento familiar y de confianza (296). También se utiliza en momentos de enojo para darle mayor fuerza a un insulto (Blanco Botta 297).

Debido a que en el español cubano la -s final de sílaba se debilita o se aspira, Blanco Botta hace notar que el pronombre *vos* se pronuncia *bo* (297). A diferencia del

resto de Hispanoamérica, en el voseo cubano no se ha perdido por completo el uso de los pronombres *os* y *vuestro*, que alternan con *te* y *tuyo* (300). Además, aunque el pronombre *vosotros* ha desaparecido del habla cotidiana, todavía se utiliza en discursos formales (302). Las formas verbales que corresponden al voseo cubano son las siguientes:

Pres. Ind.	cantai	comei	partí
Pretérito	cantastei	comistei	partistei
Futuro	cantarei	comerei	partirei
Imperativo	cantá	comé	partí

3.2 El voseo en Sudamérica

3.2.1 El voseo en Venezuela

El voseo es desconocido en Caracas y en la zona oriental y central de Venezuela. Sin embargo, en la zona occidental del país existen dos regiones en las que se utiliza. Como el voseo no es uniforme, ya que difiere en las formas verbales, se distinguen dos tipos: el voseo andino y el voseo zuliano (Gómez de Ivashevsky 157).

El voseo andino incluye los Estados de Táchira, Mérida y gran parte de los de Lara y Falcón (Kany 107). El voseo en esta área según Kany, se limita al uso entre superior e inferior. por ejemplo entre los hacendados y los rancheros

o entre patrono y criado, ya que el uso del pronombre vos tiene connotación peyorativa y es raro el empleo del mismo para el trato familiar (107). En esta región existe predominio del pronombre usted aún para el trato de confianza, por ejemplo entre marido y mujer, entre hermanos, entre amigos y también para el trato de superior a inferior (Kany 107). Las formas verbales que corresponden al voseo de la región andina son las siguientes:

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantates	comites	partites
Futuro	cantarás	comerás	partirás
	cantarés	comerés	partirés
Imperativo	cantá	comé	partí

Aunque en la región andina se escuchan las dos formas del futuro en -ás y en -és, la terminación en -és parece ser la más frecuente, ya que según Páez, el futuro con la desinencia -ás les parece muy formal a los habitantes de dicha región andina (94).

El otro tipo de voseo es el zuliano, que se emplea en la región occidental de Venezuela y comprende los estados de Maracaibo, Zulia y parte del Estado de Trujillo (Kany 107). En la región occidental se emplea el pronombre vos para el trato de confianza. Por ejemplo entre padres e

hijos hay uso recíproco de vos, lo mismo entre cónyuges, entre hermanos y entre los jóvenes en general (Páez 94). Las jóvenes usan además el pronombre tú con frecuencia, pero los muchachos prefieren no utilizar el tuteo entre ellos, porque lo toman como un afeminamiento (Páez 94).

En la zona occidental, el voseo se percibe como un distintivo regional y no tiene connotaciones negativas como en el caso de la región andina. También se utiliza tú como pronombre intermedio de confianza, vos como pronombre [+ informal] y usted como pronombre de respeto (Páez 93). Las formas verbales del voseo zuliano son las siguientes:

Pres. Ind.	cantáis	coméis	partís
Pretérito	cantastes	comistes	partistes
Futuro	cantaréis	comeréis	partiréis
Imperativo	cantá	comé	partí

En el pretérito también se usan las formas con desinencia diptongada: *cantasteis, comisteis, partisteis*.

3.2.2 El voseo en Colombia

En Colombia existen regiones con predominio del tuteo y regiones que emplean el pronombre vos. El uso del pronombre tú es general en la costa del Atlántico, lo cual puede deberse a la importancia económica y administrativa que alcanzó Cartagena durante la Colonia. Tuvo así un mayor

contacto con España y con la zona del Caribe, donde ya se estaba imponiendo el tuteo (Montes 24). Lo mismo sucedió en Bogotá, aunque allí todavía se escucha en forma ocasional un voseo verbal como *mirá, vení* (Montes 29). También en la zona tuteante del Atlántico quedan huellas del voseo en el palenquero, el habla criolla de la comunidad negra del palenque de San Basilio, que se encuentra cerca de Cartagena, donde todavía se emplea *bo - vos* para la segunda persona del singular (Montes 24, Schwegler 150).

Según investigaciones realizadas por Montes, las zonas en que se emplea el voseo en Colombia son las siguientes (25-33):

1) Zona de Bogotá (Cundinamarca y Boyacá):

El voseo es debilitado, vulgar o familiar y a veces con matiz despectivo.

2) Zona suroccidental (Valle, Cauca y Nariño):

Hay diferentes grados de intensidad del voseo. En Nariño se emplea el voseo con mayor intensidad, lo cual según Montes (29) puede deberse al aislamiento de este lugar del resto del país.

3) Zona de Tolima, Huila y Meta:

El voseo es debilitado y ocasional.

4) Departamento de Santander:

El voseo es debilitado y ocasional.

5) Zona del norte de Santander:

El voseo es más intenso, especialmente en la provincia de Ocaña (31).

6) Departamento del Chocó (y costa del Pacífico en general):

El voseo es generalizado como trato de confianza.

7) Zona de Antioquia:

Entre las regiones del voseo colombiano, Antioquia es donde se encuentra el uso más intenso del voseo en todas las clases sociales (33).

En general, las formas verbales del voseo que se emplea en Colombia son las siguientes:

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantates	comites	partites
Futuro	cantarés	comerés	partirés
Imperativo	cantá	comé	partí

En el pretérito también se escuchan las formas *cantastes, comistes, partistes*, así como *cantaste, comiste y partiste*. Además, en el futuro también se emplean formas con desinencia en -ás (Montes 37). Menciona Luis Flórez que

tanto en las zonas de voseo como en las de tuteo, la forma que se emplea con más frecuencia es usted (10).

3.2.3 El voseo en el Ecuador

En el Ecuador se distinguen dos regiones: la región interandina (central y norte) y la región costera, con inclusión de Loja y exclusión de Esmeraldas (Toscano 120).

En la región interandina el voseo es generalizado, tanto en el habla rural como urbana. Sin embargo el voseo no es uniforme y se usan dos tipos de voseo, el que emplean tanto los campesinos como las clases menos educadas y el voseo no vulgar (Toscano 120), según se detalla a continuación:

Formas verbales del voseo rústico de la sierra:

Pres. Ind.	cantáis	comís	partís
Pretérito	cantaste	comiste	partiste
Futuro	cantarís	comerís	partirís
Imperativo	cantá	comé	partí

Formas verbales del voseo no vulgar de la sierra y de Esmeraldas:

Pres. Ind.	cantas	comes	partes
Pretérito	cantaste	comiste	partiste
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

En la región costera del Ecuador, el empleo del pronombre tú es más común y según Toscano el voseo se relega al habla rústica (120). El voseo que se emplea en esta zona es similar al que se emplea en el voseo no vulgar de la sierra, con la diferencia que en el presente de indicativo se usan las terminaciones en -ás -és -ís.

Toscano opina que en el Ecuador el uso del voseo va en retroceso, ya que la juventud culta prefiere el tuteo y en algunos lugares como Quito el empleo de vos ha disminuido (120).

3.2.4 El voseo en el Perú

Perú es un país con predominio del tuteo y en lugares como Lima el pronombre tú se usa con exclusividad desde finales del siglo XVIII (Benvenuto Murrieta 137). Sin embargo, existe el voseo en algunas regiones del sur del país como Moquegua, Tacna, la zona meridional de Puno, así como en Arequipa, donde el voseo es más intenso tanto en el habla popular como rural (Kany 100). En esta región las formas verbales que se emplean con el voseo son las siguientes:

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantastes	comistes	partistes
Futuro	cantarás	comerís	partirís

Imperativo	tomá	comé	partí
------------	------	------	-------

Asimismo existe el uso del voseo aunque con menos vigor, en la provincia de Ancash, en el Departamento de San Martín, en Libertad, Lambayeque y en Cajamarca. Además en Huánuco, el pronombre *vos* conserva su valor de respeto y se le considera más formal que *usted* (Kany 100).

En las regiones de voseo peruano también se alternan *vos sos* y *vos soís*, así como *vos* con formas verbales de *tú*, como *vos cantas*, *vos comes*, *vos partes*. (Kany 99).

3.2.5 El voseo en Bolivia

El uso del pronombre *tú* y las formas verbales correspondientes es general entre la clase culta de Bolivia. Sin embargo, en el habla popular el empleo de *vos* es generalizado en todo el país (Kany 98). Las formas verbales del voseo en Bolivia son las siguientes:

Pres. Ind.	cantas	comes	partes
Pretérito	cantaste	comiste	partiste
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

Además alternan las formas *vos soís* y *vos eres* y en las regiones rurales de Santa Cruz de la Sierra, así como en los departamentos de Potosí y de Tarija, se emplea *vos*

con las terminaciones -áis, -éis o -ás, -és como en *cantás* o *cantáis*, *coméis* o *comés* (Kany 99).

3.2.6 El voseo en Chile

Chile fue área de voseo generalizado hasta ya establecida la República, pero los esfuerzos de gramáticos como Andrés Bello por erradicar el voseo, así como la acción normativa de la escuela, contribuyeron al incremento en el uso del pronombre tú y a que se considerara el voseo como una forma de tratamiento propia del habla vulgar y rústica (Torrejón, Acerca 680). Sin embargo, estudios recientes muestran que el uso del voseo se está volviendo más frecuente entre los jóvenes, y que el mismo va perdiendo gradualmente su rasgo de tratamiento vulgar (Morales 261, Torrejón Acerca 680).

Según investigaciones realizadas por Alfredo Torrejón durante 1986 y 1991, en Chile se emplea el voseo pronominal-verbal, o sea el pronombre vos con las formas verbales derivadas de la segunda persona del plural, al que el autor llama "voseo auténtico" (vos cantái); además se usa el voseo verbal, o sea tú acompañado de las formas verbales correspondientes a vos (tú cantái). El voseo auténtico se emplea en las zonas rurales y entre los hablantes menos cultos de las áreas urbanas (Torrejón,

Acerca 678). Menciona Torrejón que a raíz del desprestigio que llegó a alcanzar el voseo en Chile, se erradicó el pronombre vos y se le sustituyó por tú, pero se continuaron usando las formas verbales correspondientes a vos (Acerca 680). En la actualidad, el voseo verbal se ha vuelto de uso frecuente entre los hablantes cultos y semicultos jóvenes, quienes consideran que vos es el pronombre que expresa más confianza y solidaridad (Torrejón, Fórmulas 1075) y es más espontáneo que el tuteo (Torrejón, Acerca 682).

Tanto el voseo pronominal-verbal (vos más las formas verbales correspondientes a vos), como el voseo verbal (formas verbales que corresponden a vos más el pronombre tú) van acompañados de las siguientes formas (Torrejón, Acerca 678):

Pres. Ind.	cantái	comís	partís
Pretérito	cantastes	comistes	partistes
Futuro	cantarís	comerís	partirís
Imperativo	cantá	comé	partí

Hay que hacer notar que el voseo verbal no utiliza las formas imperativas arriba mencionadas, sino que usa las formas propias del tuteo, o sea canta, come, parte (Torrejón, Acerca 679).

A pesar de la aceptación y uso frecuente del voseo verbal, todavía existe un rechazo general en el habla culta chilena hacia el pronombre vos, porque su empleo se considera como un síntoma de falta de cultura. Cuando un hablante culto lo usa, indica ira y el propósito de insultar a la persona a quien va dirigido (Torrejón, Acerca 682).

3.2.7 El voseo en la Argentina

El voseo es generalizado en la Argentina en todas las clases sociales. Según Fontanella de Weinberg, en lugares como Buenos Aires el voseo ha existido en forma continuada desde el período colonial (La evolución 9). Aunque a principios del siglo XIX coexistía con el tuteo, ya hacia la segunda mitad del mismo siglo, el voseo iba desplazando gradualmente al pronombre tú. Al mismo tiempo se iban simplificando las formas verbales que se utilizaban con el vos, hasta llegar a las formas que se emplean en la actualidad (Fontanella, La evolución 12), a saber:

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantaste	comiste	partiste
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

Según Fontanella de Weinberg, en Santiago del Estero y en el habla culta de las provincias de Cuyo y del noroeste argentino, también se emplea el voseo pronominal, o sea, el pronombre *vos* con las formas verbales correspondientes a *tú*, como en *vos cantas, vos comes, vos partes* (La evolución del voseo 9). Por su parte Vidal de Battini menciona que en estas mismas regiones del noroeste, la central y la cuyana, alternan las desinencias en *-ís* en los verbos de la segunda conjugación como *vos tenís, vos querís*. Asimismo, en el habla rústica de las mismas zonas, también se emplea *vos* acompañado de las formas verbales con desinencias diptongadas como *cantáis, sois, coméis* (El español 176).

Según las investigaciones de María Isabel Siracusa sobre el habla de Buenos Aires, en el presente del subjuntivo se emplean con el pronombre *vos* las formas verbales correspondientes a *tú*, como en *vos cantes, vos vayas, vos tengas* (207). Menciona la autora que en Buenos Aires: "cada vez se rechaza más la calificación de 'incorrecto' para el empleo de *vos*, en ámbitos extraescolares" (210).

Al igual que en Chile, en Argentina los gramáticos como Arturo Capdevila trataron de erradicar el uso de *vos*, al que calificaba de "sucio mal" (61) y "viruela del

idioma" (64). A pesar de ello, en Argentina el auge que ha alcanzado el voseo puede verse en la aceptación que tiene en todas las clases sociales, así como en el empleo del mismo en todos los ámbitos, el hogar, las oficinas, la calle, etc. (del Rosario 118). Fontanella de Weinberg sostiene la tesis de que el predominio de vos sobre tú en esta región se debe en parte al patriotismo que se desarrolló durante el período de las guerras de independencia. En aquella época el vos se llegó a identificar como un rasgo típico del habla de los criollos y tú de la de España. Este patriotismo motivó que se empezara a dar preferencia al trato de vos (Algunos aspectos 185).

3.2.8 El voseo en el Paraguay

El voseo es generalizado en el Paraguay en todas las clases sociales, aunque según Kany para el trato de mayor intimidad se prefiere el guaraní (91). En este país hay regiones donde coexisten tú y vos como en Asunción y en varias poblaciones cercanas al río Paraguay (Rona, Geografía 62). Entre la clase alta de Asunción también se da el empleo de tú con formas verbales de vos como en tú sos (Páez 108). Según Kany en el presente de subjuntivo hay uso exclusivo de vos con formas verbales correspondientes a

tú, como *vos tengas, vos dejes* (91). Las formas verbales que se emplean con el voseo en el Paraguay son las mismas que se indican para la Argentina.

3.2.9 El voseo en el Uruguay

En Uruguay hay predominio del voseo. Sin embargo, en Montevideo la presión normativa de la escuela tiende a combatir el uso del pronombre *vos* pero no así las formas verbales. Es frecuente el uso del pronombre *tú* con formas verbales voseantes (*tú tenés, tú venís*), con lo cual existe la convicción de que no se vosea (Rona, Geografía 11).

Además, según investigaciones realizadas por Rona, existe un área de tuteo exclusivo en la zona ultraserrana y otra en el norte del país, en la cuenca del río Tacuarembó, cerca de la frontera con Brasil. En estas mismas zonas también hay algunos sectores donde coexisten el tuteo y el voseo (Geografía 57).

Aparte de las regiones antes mencionadas, en el resto del país se utilizan las mismas formas verbales que se indican para el voseo argentino y de Paraguay.

3.3 El voseo en México

México es un país con predominio del tuteo. Sin embargo, el voseo existe en una región al sudeste del país, que comprende el estado de Chiapas y la mayor parte del de

Tabasco. El uso del pronombre *vos* en dicha área se debe a que durante la colonia, la misma dependía de la Capitanía General de Guatemala, que era una zona de voseo generalizado (Zamora Vicente 407).

Un estudio realizado por Susana Francis en San Cristóbal de las Casas, antigua capital del estado de Chiapas, encontró que el voseo es generalizado. Entre las clases menos educadas se emplea el voseo en todas las ocasiones debido a que no conocen otra forma de tratamiento. Las personas cultas utilizan el voseo con sus familiares y con las personas de la región, pero cuando tratan con personas de otros lugares utilizan el tuteo. Asimismo, cuando se mudan a otras áreas donde no se utiliza el voseo, continúan empleando *vos* como pronombre de confianza dentro del hogar (87).

Las formas verbales que corresponden al voseo en Chiapas son las siguientes:

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantastes	comistes	partistes
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

En Tabasco se emplea el voseo como tratamiento de confianza entre amigos íntimos y familiares. Afirma

Gutiérrez Eskildsen que el voseo es frecuente en el habla popular y entre los campesinos, pero que usan *usted* para el trato con desconocidos y cuando se quiere mostrar respeto. Menciona además que en el área del este de Tabasco que comprende Jonuta, Balancán, Zapata y Tenosique no se usa el voseo y que en general su uso va disminuyendo a medida que la cultura llega a los lugares remotos (1121).

El tipo de voseo que se emplea en Tabasco es igual al que se usa en Chiapas, con la diferencia que en Tabasco se usa además el futuro con terminación en *-és*, como en *cantarés, deberés, partirés*. Gutiérrez Eskildsen menciona además que en el verbo haber se emplean tanto *habés* como *habís* (1121).

3.4 El voseo en Centroamérica

3.4.1 El voseo en Guatemala

El voseo en Guatemala es general según indican las investigaciones publicadas por varios autores como Zamora Vicente 1960 (326), Kany 1969 (116), Rubén del Rosario 1970 (47), Páez 1981 (79) y Micheau 1991 (85). Sin embargo, dos investigaciones recientes, señalan que en este país el voseo coexiste con el tuteo.

Los resultados de una investigación realizada por Anne Pinkerton en 1986, así como la de Sandra Baumel-Schreffler

en 1995, indican que el voseo es el pronombre para el trato de mayor confianza y solidaridad. Lo emplean las personas de la familia en la intimidad, pero cuando están en presencia de terceros optan por el tuteo (Pinkerton 695). El pronombre tú ocupa un lugar intermedio como pronombre de confianza, entre vos y usted, que es el pronombre para el trato formal o de respeto. Asimismo, ambas investigaciones afirman que el trato de tú se percibe como una muestra de mayor cortesía y buena educación (Baumel-Schreffler 37, Pinkerton 694). En Guatemala, los hijos tratan a sus padres, abuelos y personas mayores o personas que tienen el rasgo de [+ autoridad] de usted y reciben tú o vos. Los hermanos en general emplean vos recíproco. Entre los amigos, el uso de vos o tú depende del sexo de los hablantes y del grado de confianza. Entre las mujeres es frecuente el trato de tú, aunque también emplean vos según sea el nivel de confianza, mientras que entre los hombres para el trato informal sólo usan el voseo ya que el empleo de tú se percibe como una forma de afeminamiento e incluso homosexualidad (Baumel-Schreffler 37, Pinkerton 691). Además, no se acostumbra el trato de vos entre hombres y mujeres, por lo que usan tú o usted.

Las formas verbales que acompañan al pronombre *vos* en Guatemala son las siguientes:

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantastes	comistes	partistes
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

En Guatemala también se da el uso del voseo verbal, o sea el pronombre *tú* con las formas verbales correspondientes a *vos* como en *tú cantás, tú comés, tú vivís* (Pinkerton 693). Asimismo, se emplea el futuro con terminación en *-és* (*cantarés, comerés, vivirés*). En las formas del verbo *haber* como auxiliar, se escucha *vos habís* (Kany 116).

3.4.2 El voseo en Honduras

De acuerdo con Van Wijk el voseo es generalizado tanto en el habla popular de las zonas rurales y urbanas, como en el habla culta informal de Honduras (4). En el habla de Tegucigalpa, la capital del país, también existe el uso del tuteo, así como del voseo verbal, o sea *tú* con las formas verbales de *vos* (Páez 80).

Según Carlos Benavides (147-171), en Honduras *vos* es el pronombre de confianza para el trato entre familiares y amigos y *usted* el de respeto para las relaciones de trabajo

y para el trato con desconocidos. En general, los adultos tratan a los niños de *vos* y reciben *usted*. Los hermanos y los niños usan *vos* recíproco. Los jóvenes, sin distinción de sexo, se tratan de *vos*, o de *usted* cuando no existe mucha confianza. Las formas verbales que acompañan al voseo en Honduras son las siguientes (Van Wijk 5; Membreño 204-205):

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantaste	comiste	partiste
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

En el pretérito también se escucha en el habla menos culta las formas terminadas en *-s* como *cantastes*, *comistes*, *partistes* (Van Wijk 5). En el futuro, las formas con terminación en *-ás* alternan con las que terminan en *-és*. En el verbo haber como auxiliar, también se escucha *heis* con alguna frecuencia y *habés* en forma esporádica (Van Wijk 5).

3.4.3 El voseo en Nicaragua

En Nicaragua el voseo es la forma dominante en todas las clases sociales. Los maestros tratan a los alumnos de *vos* y reciben *usted*. Entre padres e hijos se emplea el *vos* recíproco. Entre amigos, tanto jóvenes como adultos usan *vos*. Para las relaciones de trabajo y con desconocidos se

emplea usted. Menciona Páez que en Nicaragua se adopta el tratamiento de vos hacia personas desconocidas con mayor facilidad que en otros países de Centroamérica (81). Según Lipski, el voseo se emplea aun en documentos oficiales como los pasaportes, por lo que en los sellos de las visas se lee: "Nicaragua espera por vos" (Central 104).

Las formas verbales que se emplean con el voseo en Nicaragua son las siguientes:

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantastes	comistes	partistes
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

3.4.4. El voseo en Costa Rica

Según Francisco Villegas, el pronombre vos es la única forma que se emplea en Costa Rica para el trato de confianza en todas las clases sociales (613), ya que el tuteo se considera propio de extranjeros y en boca de costarricenses se percibe como muestra de afectación (Agüero 70). Los hijos tratan a sus padres de usted y reciben vos. Se emplea vos entre hermanos. Los amigos usan un vos recíproco. En las escuelas y universidades los estudiantes se tratan de vos pero se dirigen a los

profesores de usted. Las formas verbales que acompañan al voseo en Costa Rica son las siguientes:

Pres. Ind.	cantás	comés	partís
Pretérito	cantaste	comiste	partiste
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

En el pretérito, las formas sin -s final alternan con las terminadas en -s como *cantastes, comistes, partistes* (Villegas 613). Menciona Agüero además, que en el verbo haber como auxiliar se emplea *has*, pero que en el habla rural también se escucha *habís* (168).

3.4.5 El voseo en Panamá

En 1950 Stanley L. Robe publicó un estudio sobre el voseo en Panamá, en el que informa que el mayor uso del pronombre *vos* está relegado a las áreas rurales y a las clases pobres de los pueblos pequeños que se encuentran en la zona costera del Pacífico y en las provincias centrales de Coclé, Herrera, Los Santos, Veraguas y en Chiriquí (146). En áreas urbanas como la capital y la provincia de Colón, hay uso exclusivo del pronombre *tú* (Robe 146).

En una investigación realizada en 1989 por Antonio Quilis y Matilde Graell Stanziola se confirma la existencia del voseo en las provincias arriba mencionadas, con

excepción de la provincia de Chiriquí (176). Además en algunos sectores de la provincia de Coclé, el voseo se encuentra en retroceso ya que sólo lo emplean las personas mayores (176). Menciona Quilis que el voseo está muy estigmatizado en Panamá, por lo que el sistema escolar está tratando de erradicar su uso (176). A pesar de ello, en algunos lugares el voseo todavía se encuentra muy arraigado, ya que también lo emplea la gente joven, por ejemplo en las poblaciones de San Agustín, Llano Largo, Los Olivos, El Bongo, Guayabal, Macaracas, San Luis, La Colorada, Las Peñas y Bijao de la provincia de Los Santos y en las poblaciones de Santa Fe y el Llano de las Ánimas en la provincia de Veraguas (176). Asimismo, en algunas poblaciones de la provincia de Coclé como el Naranjal y Los Volcanes, el voseo es generalizado en el habla tanto de jóvenes como adultos (176). En el voseo panameño, los adultos tratan a los niños de vos y éstos a los adultos de usted. Vos es el pronombre de confianza entre amigos y ocasionalmente también se emplea para el trato de superior a inferior (Robe 146).

Las formas verbales que se emplean con el voseo panameño son las siguientes:

Pres. Ind.	cantai(s)	comei(s)	partí(s)
------------	-----------	----------	----------

Pretérito	cantaste	comiste	partiste
Futuro	cantarás	comerás	partirás
Imperativo	cantá	comé	partí

Además, en el futuro alternan formas con final diptongado como *cantaréi(s)*, *comeréi(s)*, *partiréi(s)*. En el verbo *haber* se emplean *has* o *habéi(s)* y en el verbo *ser* alternan las formas *vos/tú so(s)*, *soi(s)*, *sei(s)* y *vos/tú eres* (Quilis 178).

Al analizar los estudios publicados sobre el voseo en Hispanoamérica, se encuentra que en los lugares donde se emplea *vos* para el trato de confianza entre amigos y familiares, también se emplea para el trato de superior a inferior y para expresar enojo. En las áreas de voseo, al igual que en las zonas tuteantes, *usted* es el pronombre para indicar respeto y para el trato formal.

IV. ASPECTOS DEL ESPAÑOL DE EL SALVADOR

De acuerdo con Lincoln D. Canfield, el español de El Salvador se puede definir "como de tipo de tierras adentro, lejos de la capital del virreinato de la Nueva España, donde perduran formas de antaño, donde hay cierto relajamiento y... ultracorrección ..." (Observaciones 69). A lo anterior se puede agregar, que en el español de El Salvador todavía se encuentra la influencia léxica de la lengua de los pipiles, uno de los grupos indígenas de origen náhuatl, que habitaban el territorio salvadoreño a la llegada de los conquistadores en 1524 (Barón Castro 23). A continuación se mencionan algunos de los aspectos que más destacan en el habla popular y de las zonas rurales de El Salvador.

4.1 Fonética

4.1.1 El yeísmo y el seseo son la regla general ya que no se hace distinción en la pronunciación de /y/ y /λ/, ni entre /s/ y /θ/.

4.1.2 Vocales en hiato

En algunas palabras el hiato se convierte en diptongo.

cuágulo: coágulo

cuete: cohete
 Juaquín: Joaquín
 línia: línea
 maistro: maestro
 peliar: pelear
 tualla: toalla

máiz (en el habla rural): maíz

4.1.3 Diptongos

- a) se prefiere la pronunciación en hiato de:

afrodisíaco: afrodisiaco
 amoníaco: amoniaco
 cardíaco: cardiaco
 período: periodo

- b) el diptongo del primitivo se conserva en el derivado:

calientito: calentito
 cuerpazo: corpazo
 enmielar: enmelar
 tierroso: terroso

- c) Se conserva la vocal del derivado sin diptongar:

portorriqueño: puertorriqueño

- d) diptongación:

desaveniencia: desavenencia
 destiempla: destempla

diferencia: diferencia

tueso, tueses: toso, toses

4.1.4 Aféresis - eliminación de fonema al principio de palabra.

dios: adiós

tibiar: entibiar

purate [vos]: apurate [vos]

apachurrar: despachurrar (nótese el cambio de prefijo)

bieras: hubieras: *Bieras visto lo que pasó.*

fresco: refresco

ma: tomá

mano: hermano

metido: entremetido

nica: bacinica

espabilar: despabilar

tas, tán: estás, están

tancar: estancar

4.1.5 Prótesis - se añade un fonema en posición inicial.

arremedar: remedar

arrecostar: recostar

empalidecer: palidecer

dentrar: entrar

desapartar: apartar

iyendo: yendo

- El diptongo /ue/ inicial de palabra se pronuncia /w/:

güevo: huevo

güérfano: huérfano

güeso: hueso

4.1.6 Epéntesis - Se añade un fonema al interior de la palabra.

armatroste: armatoste

cacaraquear: cacarear

desatornillar: destornillar

desenchuflar: desenchufar

feyo: feo

mendingar: mendigar

mezco: mezo

pegoste: pegote

querramos: queramos

tembeleque: tembleque

trastrabillar: trastabillar

En el habla rural también se escucha:

lamber: lamer (dialectalismo/arcaísmo)

trompezar: tropezar

-ultracorrección de inserción de palatal:

bateya: batea

guineyo: guineo (banano)

4.1.7 Síncopa - eliminación de fonema al interior de la palabra.

erutar: eructar

capía: capilla (absorción de palatal)

gaínas: gallinas (absorción de palatal)

apreto: aprieto (analogía con el infinitivo)

vea, vedá: verdad (se usa como muletilla en la conversación).

4.1.8 Apócope - eliminación de fonemas de final de palabra.

cuca: cucaracha

usté: usted

verdá: verdad

meque: mequetrefe

reumatís: reumatismo

zope: zopilote

zurumbo: zurumbático

4.1.9 Articulación relajada - pérdida de fonemas.

idiay: y de ahí (se usa como saludo o reclamo).

vapue: vaya pues

carepalo: cara de palo

4.1.10 Rotacismo

delantar: delantal

arquilar: alquilar

escurcar: esculcar

4.1.11 Lambdacismo

santulón: santurrón

4.1.12 La aspiración de la /h/ procedente de /f/

mojoso: mohoso

jeder: heder (en el habla rural)

jiede, jieden: hiede, hieden

4.1.13 La pronunciación de /x/ en vez de /f/

jogón (en el habla rural): fogón

4.1.14 La n final velar

paŋ: pan

jardín: jardín

4.1.15 La s implosiva aspirada

nojotros: nosotros (originalmente implosiva:
 nos+otros)

bujcalo [vos]: buscalo [vos]

quéj eso: qué es eso

4.1.16 Desplazamiento del acento

intérvalo: intervalo

váyamos: vayamos

vamonós: vámonos

4.1.17 Ultracorrección de los grupos consonánticos de origen culto:

En el área rural y entre personas con poca escolaridad la /p/ y la /b/ se velarizan en [k]:

pt > ct: *Concecto, aceptor*

bs > cs: *acsurdo*

- mn se pronuncia velar la bilabial:

inno: *himno*

4.1.18 Fricativización -> desboronar: desmoronar

4.1.19 Velarización -> almágana: almádena

4.1.20 Palatalización -> añelina: anilina

4.1.21 Asimilación vocálica

buruca: *boruca*

ispiar: *espiar*

4.1.22 Asimilación de la oclusiva que se convierte en nasal:

manñífico: *magnífico*

4.1.23 Analogía con verbos de la 3a. conjugación

vertir: *verter*

4.1.24 Metátesis

carcañal: *calcañar*

caparacho: *carapacho*

culeca: *clueca*

demen: denme

delen: denle

desen: dense

ecsena: escena

mallugar: magullar

picsina: piscina

riubarbo: ruibarbo

chaparrastroso: zarrapastroso (coincide con la
alternancia de z > ch
como en zamarra - chamarra)

4.2 Morfología y sintaxis

4.2.1 Género

- a) Son femeninos *la sartén* o *sartena*, *la pijama* (que se pronuncia *piyama*).
- b) Cambio de género femenino a masculino:
 - se dice *colerín* en vez de *colerina*.
 - se dice *hojaldra*, *ayudanta*, en vez de *hojaldre* y *ayudante*.
 - la distinción entre el árbol y su fruta se hace empleando *palo* o *mata*: *palo de limón*, *palo de guayaba*, *mata de guineo*.

4.2.2 Número

- a) *¿Qué horas son?* y *¿Qué horas tiene?* son formas corrientes para preguntar la hora.

- b) Se acostumbra a decir *hace tiempos* en vez de *hace tiempo*: *Hace tiempos que no veo a María.*

4.2.3 El artículo

- a) Es frecuente en el habla popular e inclusive en el habla culta informal, el empleo del artículo con nombres de varón y de mujer: *la Rosa, la Lupe, el Pedro.*
- b) Se suprime el artículo con los deportes: *juega fútbol, juega tenis* (puede deberse a un anglicismo sintáctico).
- c) Se dice *el qué* con significado de "¿qué dices?"
Ejemplo: "*¿No oís? -¿El qué?, -Pos, la orquesta.*" (Van Wijk 7).

4.2.4 Sufijos - los más frecuentes son *-ada, -ero, -era, -ito, -al, -ón, -(a)zón* y *-dera*.

- a) *-ada*:
Para acción verbal: *caminada, planchada, insultada*
Para significado colectivo: *muchachada, camionada.*
- b) *-ero, -era*:
Para indicar profesión: *relojero, cocinera.*
Para indicar cualidad: *peleonero, truquero.*
Con significado de conjunto, cantidad o abundancia:
animalero, pulguero, balacera.

- c) **-ito:** La mayoría de los diminutivos se expresan con este sufijo. Según Pedro Geoffroy Rivas, en el lenguaje salvadoreño existe la tendencia a usar muchos diminutivos por influencia del náhuatl (26). Ejemplos: *piedrita, despuesito, chiquitiyito, más tardecito.*
- d) **-al**
 Para indicar abundancia: *dineral* "mucho dinero".
 Para indicar el lugar donde crece algo: *cafetal, maizal, cañal, zacatal.*
- e) **-ón, -ona:**
 Como aumentativo: *mujerona, hombrón, casona.*
 Para indicar defectos: *lenguón* "murmurador", *gritón, hocicón, orejón.*
 Con sentido de disminución: *aburridón* "algo aburrido", *tristón* "algo triste".
- f) **-(a)zón:**
 Para indicar frecuencia, intensidad, abundancia: *apretazón, chillazón* "muchos chillidos", *matazón, virazón* "a toda carrera".
- g) **-dera:** Para indicar acción repetida y frecuente: *estornudadera, gritadera, habladera, platicadera.*

4.2.5 Adjetivos

Existe el empleo de adjetivos en vez de adverbios:

Se viste bonito.

4.2.6 Adverbios

- a) Se pronuncia *antier* en vez de "anteayer".
- b) El uso de *ahí* es expletivo y se pronuncia *ái*:
"ái nos vemos", "ái me avisás", "anda por aí".
- c) No se percibe la diferencia entre *ahí* y *allí*:
"Aí está el dinero".
"Cuando fui a París aí me encontré con Rosa".
- d) Se dice *anantes* con el significado de: "de milagro" o "con suerte": *"Anantes no se murió".*
- e) Se emplean *cuantimás* y *contimás* en vez de "cuanto más" o "mucho menos":
"Cuantimás sale, más quiere andar en la calle (Vidal de Battini 169)."
"No tengo dinero para mí, contimás para regalar".
- f) Se emplea *quién quita* con el significado de "tal vez":
"¡Quién quita te llegue la suerte!" (Van Wijk 10).
- g) Se dice *simasito*, *simás* con significado de "casi", "por poco": *"¡Simás me caigo!"*.
- h) Se emplea *u(n)tual* o *u(n)tualito* con el sentido de "ahora", "en este momento": *"Utualito lo supe".*

4.2.7 Preposiciones

- a) Se emplea *en veces* en lugar de "a veces".
- b) Se dice *dendeoy* o *endeoy* con significado de "desde hace un rato".
- c) Se acumulan las preposiciones en expresiones como:
de a de veras: "de verdad".
de gratis: "gratis".
moneda de a cinco centavos: "moneda de cinco centavos".

4.2.8 Conjunciones

La conjunción *sino* se hace aguda: *sinó*.

4.2.9 Pronombres⁵

- a) Se emplea *lo* con más frecuencia como complemento directo y con menos frecuencia *le*.
- b) Se usa *le* por *les*: "*le tiene miedo a las arañas*".
 - *los* en vez de *lo*: "*ya se los dije una vez*".
- c) El pronombre *nosotros* lo emplean las mujeres sin hacer la distinción de género.
- d) El pronombre indefinido *uno* lo emplean en forma invariable hombres y mujeres.
- e) El pronombre posesivo *nuestro, nuestra*, se emplea

⁵ Los pronombres *tú* y *vos* se discuten en el siguiente capítulo.

muy poco y en su lugar se prefiere decir "de nosotros".

- f) Se usa este como muletilla, cuando se explica algo o cuando hay vacilación.

4.2.10 Formas de tratamiento

- a) Se emplea *niña* como tratamiento respetuoso para las señoras mayores⁶: "*Buenos días niña Rosa*". También se utiliza *niña* como vocativo en la conversación entre mujeres.
- b) *Doña* es tratamiento distinguido para señoras.
Don es el tratamiento normal para los hombres.

4.2.11 El verbo

- a) El verbo *haber* existencial concuerda con el número y se usa como verbo principal:
"En el salón habemos diez personas".
"Hubieron muchos temblores".
"Han habido muchos problemas".
- b) El verbo *decir* se emplea como auxiliar con el significado de empezar:
Decimos a correr: Empezamos a correr.
Dijo a gritar: Empezó a gritar.

⁶ Esta forma de tratamiento también se emplea en el habla de la costa atlántica de Colombia (Flórez 11).

- c) El verbo *satisfacer* tiende a hacerse regular:
satisfacieron: *satisficieron*
satisfací: *satisfice*
- d) Se emplea *í* (de *id*) o *ite* para el imperativo de *ir*:
I poniéndote los zapatos. Ite por esa calle.
I, ite alternan con *andá, andate* (en vez de *ve, vete*).
- e) No se diferencian semánticamente *ver* y *mirar*:
"Ayer miré a Olga". "No me gusta ver televisión".
- f) El futuro no se emplea con sentido de posterioridad y se prefieren las formas perifrásticas, pero sí se usa para expresar probabilidad: *¿Costará muy caro?*
- g) En lugar de *florecer* se dice *florear*.

4.2.12 Orden sintáctico

- a) Para informar la hora, se acostumbra a decir: *falta un cuarto para las doce o faltan veinte para las ocho, en vez de son las doce menos cuarto, las ocho menos veinte.*
- b) La frase "*con todo y*" se coloca en una posición enfática y se dice: *Vendió la casa con todo y muebles.*
- c) Se usa *donde* en vez de *a casa de*:
Fui donde mi mamá: Fui a casa de mi mamá.

4.3 Léxico y semántica

4.3.1 Indigenismos (Geoffroy Rivas 45-132):

alguashte: Adobo preparado con semillas de calabaza.

apachar: aplastar, abollar

caite: Especie de sandalia que usan los labradores.

calache: Cualquier mueble viejo o sucio.

cipote: Nombre que se da a los niños.

colocho: Persona de cabello rizado.

curcucho: jorobado

cutuco: pedazo

chachos: gemelos

champa: enramada, cobertizo

chele: de piel blanca

cherche: pálido

chiches: tetas. Además, algo chiche es 'algo fácil'.

chichí: niño de pecho

chinchín: sonaja

chichipate: ebrio consuetudinario

chinear: cargar en brazos

cholero: sirviente (despectivo)

chunche: cualquier objeto viejo

güishte: pedazos de vidrio

huacal: Vasija hecha con la mitad de un guaje, especie de calabaza. Por extensión, cualquier recipiente de hojalata, porcelana o plástico que sirve para agua.

elote: Mazorca de maíz tierno.

güegüecho: bocio

matata/matate: Bolsa de red de pita.

molote: alboroto, tumulto

mumuja: Algo desmenuzado.

murucho: cabello crespo

nagüilón: llorón

olote: Parte leñosa donde están engastados los granos de maíz.

pacho: Agua poco honda.

pacha: biberón

peche: delgado, flaco

tetelque: agrio

tetunte: piedra pequeña

tile: hollín

tunco: cerdo

tusa: Hoja seca de la mazorca del maíz.

4.3.2 Anglicismos

breques: frenos

cachar: coger, sorprender

cachero: diligente

chance: oportunidad

chequear: revisar

chainear: brillar, dar lustre

folder: carpeta

parqueo: estacionamiento

ponchar: agujerear, reprobar un examen.

tiquete: boleto

4.3.3 Galicismos

brasier: sostén

chero: amigo

rouge: Colorete para las mejillas.

4.3.4 cambios semánticos (Geoffroy Rivas 45-132).

a) Agarrar tiene varios significados:

sorprender: *Los agarraron besándose.*

asir: *Agarró la orilla del mantel.*

hacerse tarde: *Me agarró la tarde.*

dar: *Me agarró dolor de cabeza.*

dirigirse hacia: *Agarró por esa calle.*

hábito: *Ya le agarró por beber todos los días.*

agarrón: altercado, disputa.

b) Volado es cualquier objeto y tiene muchos usos:

Alcánzame ese volado: Alcánzame ese objeto.

Hacer un volado: Hacer un favor.

Tener un volado: Tener una amante.

Ir a hacer un volado: Ir a hacer un mandado.

Venir volado: Venir de prisa.

c) *Duro* también tiene muchos usos:

Correr duro: Correr rápido.

Hablar duro: Hablar en voz alta.

Apretar duro: Apretar fuerte.

Dar duro: Castigar o dar una paliza.

d) Otros cambios semánticos:

alagartado: ambicioso, voraz

alcanzativo: suspicaz

aludo: abusivo

amontonar: Abrazar y acariciar a otra persona.

aturrar: arrugar

armonía (dar): Causar molestia o curiosidad.

bayunco: Ridículo o de mal gusto.

bicho, bicha: niño, niña

bolo: ebrio

canillas: piernas

galán: bueno, alegre:
Que galán que vamos a salir de viaje.

golillero: Que asume actitudes de reto.

hueviar: robar

jayán: grosero, mal educado

matón:	fornido
nana:	niñera. Tratamiento cariñoso a cualquier mujer y especialmente a las niñas. Forma despectiva para referirse a la madre.
nortear:	Ya no significa viento del norte sino "soplar el viento".
nortazo:	un viento fuerte
paila:	Platillo sobre el cual se coloca la taza.
penquearse:	trabajar mucho
primero Dios:	ojalá
sobalevas:	adulador
un tierno:	un niño recién nacido o de brazos

4.3.5 Neologismos (Geoffroy Rivas 45-132).

ajilado:	cansado de hablar
atrincunar:	Empujar a alguien contra algo: <i>Me atrincunó contra la pared.</i>
birusco:	avisado, listo, inquieto
burrunché:	protuberancia
catizumbada:	montón
cundundiar:	acariciar, mimar
chambón:	inútil, poco diestro
chagoneta:	guasa, barullo
chapandongo:	desorden, enredo
chimbomba:	burbuja, pompa

chindondo:	chichón
chulón:	desnudo
dundo:	tonto
empurrado:	enfurruñado
jachas:	dientes grandes
janano:	que tiene labio leporino
pachanga:	fiesta, desorden
pepercha:	prostituta
piscucha:	barrilete
recoveco:	curvas, ángulos, revueltas de un camino.
sacón:	delator

4.3.6 Arcaísmos

Agora 'ahora', algotro 'algún otro', apriende 'aprende', entriego 'entrego', cazcorvo 'es una persona de piernas arqueadas', haiga 'haya', naguas 'enaguas', jediondo 'hediondo', fierros 'hierros o herramientas útiles', onde 'donde', saludes 'saludos', vide 'vi', refundir 'rehundir'.

- Además hay preferencia por el uso del imperfecto del subjuntivo en vez del potencial: *Si tuviera tiempo, lo hiciera.*

Muchos de los rasgos que caracterizan el habla popular de El Salvador también se encuentran en el español de otras regiones de Hispanoamérica. Entre ellos se puede mencionar la aspiración de la /s/ implosiva que se escucha en el habla de las costas de Colombia (Flórez 8), en el habla popular de Chile (Oroz 100), en el habla de Nicaragua (Lacayo 268), en la de Honduras (Lipski Reducción 276), en la de Argentina (Vidal 102) y en muchas otras regiones de América y de España. Asimismo, la velarización de la /n/ se encuentra en el habla tanto de la sierra como de la costa de Ecuador (Toscano 120), en el habla de las costas de Colombia (Flórez 7), en el español de Nicaragua (Lacayo 267) y en muchas otras áreas hispanohablantes. Igualmente, los arcaísmos que se emplean en el español de El Salvador también se escuchan en el habla de los otros países hispanoamericanos como Costa Rica (Agüero 72-73), Honduras (Van Wijk 8), Chile (Oroz 108), Argentina (Vidal 167) y otros.

V. EL VOSEO EN EL SALVADOR

A pesar de que se han publicado numerosos estudios sobre el voseo en los diferentes países hispanoamericanos, sobre el uso de vos en El Salvador existen muy pocas investigaciones publicadas a nivel internacional. A nivel local, un conocido escritor salvadoreño, Alvaro Menén Desleal, escribió un artículo que se titula "El voseo en los Cuentos de barro de Salarrué"⁷, sobre el uso del pronombre vos en una obra costumbrista. El artículo aparece en la revista *Cultura* que se publicó en El Salvador en 1964.

Además Lincoln D. Canfield ha escrito varios estudios sobre el español de El Salvador, entre los que se encuentra "Observaciones sobre el español salvadoreño", publicado en 1960. Sin embargo, la atención que el autor dedica al voseo es reducida (70).

Asimismo, en 1980 John Lipski publicó una investigación sobre el habla de los salvadoreños que residen en Houston, Texas: "Central American Spanish in the United States: Some Remarks on the Salvadoran Community",

⁷ Salarrué es el seudónimo del escritor Salvador Salazar Arrué.

en la cual se discute el uso de vos en el habla salvadoreña y en la de Honduras.

Por supuesto, también aparece información sobre el uso de vos en El Salvador en muchas de las obras que tratan sobre el voseo en Hispanoamérica, entre las que se pueden mencionar *Sintaxis hispanoamericana* de Charles Kany (114-116) e *Historia y geografía hispanoamericana del voseo* de Iraset Páez Urdaneta (79-80).

5.1 Objetivos de la encuesta

Con el fin de ampliar la información que ya existe sobre el voseo en El Salvador, en enero de 1999 se llevó a cabo una encuesta por medio de cuestionarios sobre el uso de vos en dicho país. Esta encuesta tenía los siguientes objetivos:

- a) Investigar la intensidad con que se utiliza el pronombre vos.
- b) Corroborar si todavía existe el uso de las formas *habés* o *habís* del verbo haber.
- c) Corroborar la existencia del futuro con desinencia *-és*.
- d) Encontrar si coexisten formas de tuteo y voseo.
- e) Investigar la influencia que tienen en el uso del voseo, los factores edad, género y nivel educativo.

- f) Investigar la valoración social que tiene el uso del voseo en El Salvador.

5.2 Metodología

El cuestionario constaba de veintiocho preguntas, diez de las cuales eran de final abierto y dieciocho de alternativas fijas (ver apéndice). Las preguntas pedían varios tipos de información: a) Datos sobre el informante que incluían edad, género, lugar de nacimiento y nivel educativo. b) Cuál era el pronombre con el que se sentía más cómodo el informante y el que utilizaba en las relaciones intrafamiliares, sociales y de trabajo, así como en el trato con desconocidos y con extranjeros. c) La opinión del informante sobre los grupos sociales que emplean sólo tú o sólo vos. Se pedía que se evaluara el prestigio que tiene el pronombre vos y la opinión sobre el empleo del mismo en los medios de comunicación. d) Además se presentó una lista de frases con tuteo, con voseo pronominal (vos más las formas verbales de tú), con voseo verbal (tú más las formas verbales de vos) y otras con voseo pronominal-verbal (vos más las formas verbales de vos), para que el informante escogiera la forma que empleaba con mayor frecuencia.

Los cuestionarios se distribuyeron entre informantes provenientes de los 14 departamentos en que se encuentra dividido el país: San Salvador, Ahuachapán, Cabañas, Cuscatlán, Chalatenango, La Libertad, Morazán, La Paz, San Miguel, San Vicente, Santa Ana, Sonsonate, La Unión y Usulután. Cada participante escribió su información personalmente en los cuestionarios y se obtuvo respuesta a ochenta de ellos.

La población de informantes está compuesta por treinta y ocho mujeres y cuarenta y dos hombres. Las edades oscilan entre menores de veinte años hasta mayores de sesenta años.

El nivel escolar de los informantes también es variado, pero hay una mayoría con estudios universitarios. Esto se debe a que las personas con mayor escolaridad eran las que estaban más dispuestas a contestar los cuestionarios.

5.3 Resultados de la encuesta.

5.3.1 Formas verbales del voseo:

De acuerdo con los datos obtenidos en la encuesta, en el trato familiar y de confianza el pronombre que más se emplea es vos con las formas verbales de desinencia monoptongada, según se muestra a continuación:

MODO INDICATIVO. Presente:

cantás comés partís

Pretérito indefinido:

cantaste comiste partiste

cantastes comistes partistes

Pretérito perfecto:

has cantado has comido has partido

Futuro:

cantarás comerás partirás

MODO SUBJUNTIVO. Presente:

cantés comás partás

cantes comas partas

MODO IMPERATIVO:

cantá comé partí

5.3.2. Pretérito indefinido - modo indicativo

En el cuestionario se pedía seleccionar entre oraciones con el verbo terminado en **-ste** o **-stes**, para determinar cuál de las dos formas utilizaba más el informante. Los resultados muestran que la forma con desinencia **-ste** es la que se emplea con más frecuencia, ya

que el 70% de los informante escogió esta terminación, mientras que sólo el 30% escogió la desinencia -stes.

Estos porcentajes sugieren que en el pretérito indefinido predomina el uso de las formas verbales correspondientes a tú.

5.3.3. Presente del modo subjuntivo

Los resultados indican que en el presente del subjuntivo existe alternancia de formas agudas con formas graves, según puede verse a continuación:

Cerrá la puerta cuando te vayás..... 40%

Cerrá la puerta cuando te vayas..... 21%

Cierra la puerta cuando te vayas..... 39%

En el subjuntivo se nota la misma tendencia que se da en el pretérito indefinido, ya que las formas de la segunda persona del singular se emplean con mayor frecuencia (60%) que las formas correspondientes a vos (40%).

Lo anterior no concuerda con la información proporcionada por Lipski, quien menciona que son las formas agudas las que se emplean en el subjuntivo (Central 103).

5.3.4. Futuro - modo indicativo

Los resultados de la presente investigación contradicen la información publicada por algunos autores como Canfield (Observaciones 70), Páez (79), Rona

(Geografía 90), Henríquez Ureña (385), quienes manifiestan que en El Salvador se emplean las formas verbales con desinencia en -és para el futuro. Lo observado en nuestra encuesta coincide con lo que afirma Kany (114), quien menciona que en El Salvador se usa el futuro con desinencia en -ás y no en -és.

Hasta hace veinte años todavía se escuchaban frases como: *¡si serés grosero!*, *¡si serés bruto!*, que provenían del futuro con desinencia en -és. Sin embargo, solamente el 6% de los informantes respondió que usaba *serés* en ese tipo de expresiones, mientras que el 88% emplea *serás*.

En general, en El Salvador hay preferencia por el futuro perifrástico, pero las formas terminadas en -ás se emplean con frecuencia para indicar probabilidad. A continuación se detallan los resultados de la encuesta:

¿Vos comerés temprano hoy? 0%

¿Vos comerás temprano hoy? 8%

¿Vas a comer temprano hoy?74%

¿Tú comerás temprano hoy?18%

Hay que notar, que aunque un 6% de los informantes mencionó que emplea *serés* en algunas expresiones, en "*vos comerés*" el resultado es 0%. Esto nos indica que la forma

del futuro con desinencia *-és*, parece estar desapareciendo del habla salvadoreña.

5.3.5 El verbo haber como auxiliar

Se ha mencionado en varios estudios que en El Salvador se usan las formas *habés* o *habís* como auxiliar del pretérito perfecto (Canfield Observaciones 70, Kany 114, Henríquez Ureña 385, Rona, Geografía 91). Para constatar lo anterior se presentaron varias oraciones con las formas *has*, *habés* y *habís* para que el informante seleccionara la que más empleaba. El 99% contestó que usaba *has* y solamente una persona contestó que usaba la forma *habés*. Nadie escogió la forma *habís*.

Además, se incluyó en el cuestionario la pregunta: *¿Ha escuchado a alguien que diga habís?* y los resultados indican que aunque no es frecuente, sí existe el uso de esta forma, ya que el 21% de los informantes contestó afirmativamente, mientras el 78% respondió que nunca la había escuchado. Los informantes que manifestaron haber escuchado el uso de *habís* no son originarios de la misma área, sino que provienen de lugares que se encuentran distribuidos a lo largo de todo el país y están ubicados en diez de los catorce departamentos en que está dividido el mismo.

5.3.6 El modo imperativo

Los resultados que se obtuvieron son los siguientes:

¡Vení! 74%

¡Ven! 25%

Ponelo encima de la mesa 71%

Ponlo encima de la mesa 29%

Los resultados de uno de estos ejemplos también se analizaron por edades y son los siguientes:

Gráfico # 1⁸

Como vemos, en el modo imperativo la alternancia con las formas de *tú* es menor y son los grupos más jóvenes, los que usan la forma *vos* con mayor intensidad.

⁸ En todos los gráficos que aparecen en este capítulo, la *frecuencia* se refiere al número real de veces que los informantes seleccionaron una respuesta.

5.3.7. Voseo pronominal y verbal

El voseo pronominal, que está constituido por el pronombre *vos* más las formas verbales correspondientes a *tú*, no se emplea con frecuencia, según puede verse en el porcentaje de personas que escogieron las siguientes oraciones:

Vos dices que no tienes tiempo.... 5%

¿Vos comerás temprano hoy?..... 8%

El voseo verbal, o sea el pronombre *tú* acompañado de las formas verbales correspondientes a *vos*, es algo más frecuente que el voseo pronominal:

Tú decís que no tenés tiempo..... 14%

Tú sos buena gente..... 9%

5.3.8 Para vos/para ti, con vos/contigo

Las formas pronominales de término de complemento *ti/contigo* alternan con *para vos/con vos*, según puede verse a continuación:

Esto es para vos..... 48%

Esto es para ti 52%

Me voy con vos a la fiesta..... 41%

Me voy contigo a la fiesta 55%

Como vemos, el uso de las formas correspondientes a *tú* sobrepasan a las de *vos*, lo que nos sugiere que en el uso de las formas pronominales de término de complemento, las formas de *tú* podrían estar desplazando a las formas de *vos*.

5.3.9 Intensidad de uso de *vos*, *tú* y *usted*

Para saber cuál es la forma que más se emplea para el trato de confianza, se preguntó el pronombre que el informante empleaba para dirigirse a sus hermanos y amigos. Los resultados muestran que el uso del pronombre *vos* es el más frecuente. Además se preguntó con cuál pronombre se sentía más cómodo el informante y al comparar los porcentajes, se puede constatar el predominio de la forma *vos*, según se detalla a continuación:

	<i>tú</i>	<i>vos</i>	<i>usted</i>
amigos.....	20%	51%	29%
hermanos.....	16%	70%	11%
se siente más cómodo usando....	20%	38%	39%

Los datos antes mencionados presentan evidencia de la coexistencia del tuteo y voseo como pronombres de confianza, lo cual coincide con lo que se ha informado en estudios anteriores (Páez 80, Lipski Central 111). Sin embargo, difiere de la investigación de Canfield (Observaciones 70), quien menciona que los salvadoreños

solamente emplean tú con extranjeros que provienen de países tuteantes.

Además puede verse que aun para el trato en el que existe intimidad, el pronombre usted se emplea con bastante intensidad.

5.4 Aspectos sociolingüísticos

5.4.1 Influencia de las variables

Para la presente investigación se consideraron tres variables: género, edad y nivel educativo, para ver si las mismas influyen en el empleo de los pronombres vos, tú y usted. Los resultados se detallan a continuación:

Gráfico # 2

Los resultados sugieren que el género influye en la selección de la forma pronominal, ya que son los hombres los que usan con mayor frecuencia la forma vos, mientras

que las mujeres prefieren el pronombre *tú*. Además, los hombres también emplean *usted* con mayor frecuencia que las mujeres.

Gráfico # 3

Para saber si existe relación entre la variable edad y el uso de los pronombres, se analizaron las respuestas a la pregunta de cuál era el pronombre con que el informante se sentía más cómodo. Los resultados indican que es el grupo que se encuentra entre los menores de 20 años, el que emplea *vos* con más intensidad para el trato de confianza.

Gráfico # 4

El gráfico No. 4 también proviene del análisis de las respuestas a la pregunta de cuál era el pronombre con el que el informante se sentía más cómodo. Nótese que ninguno de los informantes del nivel de primaria escogió el pronombre tú. También hay que notar que ninguno de los informantes del nivel de secundaria escogió tú o vos, sino que se sienten más cómodos usando usted.

Además, se ve que el grupo que emplea vos con mayor frecuencia es el de nivel universitario. Es curioso que

aunque la enseñanza escolar pone énfasis en el uso de la forma *tú*, sean los informantes que han estado expuestos por más tiempo a la influencia de la escuela los que empleen *vos* con más intensidad. Lo anterior parece indicar que esta variable no influye en el empleo del pronombre *vos*.

La influencia de las variables también se investigó por medio del análisis de dos oraciones, una con voseo y otra con tuteo, para ver si los resultados coincidían con los que aparecen en los gráficos # 2, # 3 y # 4. Las oraciones seleccionadas fueron: *Vos decís que no tenés tiempo* y *tú dices que no tienes tiempo*. Los resultados son los siguientes:

Gráfico # 5

Los resultados coinciden con los del gráfico # 2, en que hay una relación entre el género y el uso de los pronombres. Los hombres usan *vos decís* con mayor frecuencia y las mujeres emplean *tú dices* más que los hombres.

Gráfico # 6

Los resultados también coinciden con los del gráfico # 3 y muestran que la edad ejerce influencia en la elección de *vos* o *tú*. Vemos que los grupos más jóvenes son los que emplean *vos* con mayor intensidad.

Gráfico # 7

Uso decís/dices según el nivel educativo

Los resultados también coinciden con los que se muestran en el gráfico # 4, en que son los informantes con estudios universitarios los que emplean vos con más frecuencia.

5.4.2 Los pronombres como tratamientos

5.4.2.1 En la familia.

a) Entre cónyuges.

En el trato entre marido y mujer se usan los tres pronombres, pero el que se usa con mayor intensidad es vos (43%); el 16% se trata de tú y el 15% de usted.

b) Entre padres e hijos.

En general, los hijos tratan a sus padres de *usted*, pero también existe el trato recíproco de *vos* entre padres e hijos, ya que el 18% de los informantes respondió que trataba de *vos* a sus padres y un 3% indicó que usaba *tú*.

Los padres tratan a los hijos de *vos* (36%), pero también existe el trato de *tú* aunque con poca frecuencia (11%), así como el de *usted* (14%). Los informantes mencionaron que aunque trataran de *vos* a los hijos, empleaban el pronombre *usted* para reprenderlos y también para mostrarles cariño cuando están pequeños. Lo anterior coincide con la investigación de Lipski, quien menciona que en Centroamérica, los padres acostumbran a tratar de *usted* a los niños desde sus primeros años, hasta la edad de cinco a siete años (Central 103).

c) Entre hermanos.

Para el trato entre hermanos el uso de *vos* es intenso (70%), aunque también se da el trato de *tú* (16%) y el de *usted* (11%).

d) Otros parientes: abuelos, tíos, sobrinos, primos.

En general los adultos tratan a los niños de *vos* y éstos a su vez, tratan a los adultos de *usted*. Así los abuelos reciben *usted* y ellos usan *vos* con los nietos. Lo

mismo sucede entre tíos y sobrinos, aunque en este caso, el uso de *usted* o *vos* también depende de la frecuencia de trato que exista entre ellos, por lo que también se escucha un voseo recíproco entre tíos y sobrinos cuando la relación es asidua. Entre primos se da el mismo trato que entre los hermanos, en el que *vos* es el más frecuente.

Aunque el trato entre parientes no estaba incluido en la encuesta, la información antes mencionada se obtuvo de una investigación exploratoria realizada con anterioridad.

5.4.2.2. Fuera de la familia

a) Entre profesores y alumnos

En general los profesores tratan a los alumnos de *usted* (66%). También existe con menor frecuencia el trato de *tú* (21%) y el trato de *vos* (13%). Los alumnos siempre tratan a los profesores de *usted*.

b) Entre amigos

Para el trato entre amigos hay predominio del pronombre *vos* (51%), aunque también es frecuente el trato de *usted* (29%) y con menor intensidad el de *tú* (20%).

c) Con desconocidos

En el cuestionario se preguntó cuál pronombre empleaba el informante cuando le presentaban a alguien y la mayoría respondió que usaba *usted*, según se muestra a continuación:

<i>edad del desconocido</i>	<i>tú</i>	<i>vos</i>	<i>usted</i>
más joven	19%	19%	62%
de la misma edad	9%	15%	76%
mayor que el informante	0	0	100%

El trato de *vos* puede volverse ofensivo cuando se recibe de parte de un desconocido, según opinaron los informantes cuando se les preguntó lo que pensaban cuando una persona a quien no conocían los trataba de *vos*:

reacción negativa	48%
reacción positiva	38%
depende	14%

Los que no dieron una respuesta precisa, manifestaron que aunque no les gustaba que un desconocido los tratara de *vos*, esto no les molestaba, si estaban en una fiesta o cualquier tipo de reunión social en el que predominara un ambiente de camaradería.

5.4.2.3 En las relaciones de trabajo

a) Entre iguales

Entre los compañeros de trabajo se emplean los tres pronombres, pero hay predominio en el uso de *usted* (59%) y con menor frecuencia *tú* (21%) y *vos* (19%).

b) De superior a inferior

En general, entre los jefes y los subalternos existe un trato recíproco de *usted*.

El uso pronominal de superior a inferior se vuelve asimétrico en el trato con las empleadas del servicio doméstico: los patrones tratan de *vos* a las empleadas y éstas a su vez usan *usted* para dirigirse a ellos. El trato a las empleadas domésticas no estaba incluido en la encuesta, pero esta información se obtuvo de una investigación exploratoria realizada con anterioridad.

5.5 La enseñanza en las escuelas

En las escuelas se enseña la conjugación con el pronombre *tú* y las formas verbales correspondientes. Esto puede verse en el libro *Idioma nacional* de Ana María Nafría, que se utiliza para la enseñanza del tercer ciclo (7° a 9° grado), en el que aparecen oraciones como: *Dime Berta, ¿es verdad que aprobaste?* (114), *Tú estudias computación* (144). *Tú te bañas* (147). La información que aparece sobre el voseo no ofrece una opinión negativa, pero tampoco menciona que es la forma que más se emplea en El Salvador:

Vos se utiliza en algunas regiones de habla hispana para designar a un oyente con el que existe confianza de trato; en otras, es considerado irrespetuoso (144).

Los profesores en general, no hacen mención del uso de vos, pues se sobreentiende que este pronombre se emplea solamente para el habla informal. Debido a esto, cuando se explica la gramática, se pone énfasis en el uso de los pronombres tú y usted.

5.6 Valoración social de vos

Para determinar la valoración social que tiene vos en El Salvador, se incluyeron en el cuestionario preguntas en las que se pedía que se evaluara el uso del mismo, así como preguntas que permitieran formar una imagen más amplia sobre la opinión que existe sobre el voseo. A continuación se detallan los porcentajes de la opinión que tienen los informantes sobre el uso de vos:

- a) vos indica familiaridad..... 74%
- b) elegancia en el uso de vos
 - es elegante 17%
 - no es elegante 77%
- c) demuestra cariño el uso de vos
 - es cariñoso 49%
 - no es cariñoso 45%
- d) el uso de vos debería:
 - enseñarse en las escuelas... 10%
 - eliminarse 15%
 - usarse sólo en casa y con amigos 69%

- e) tiene prestigio el uso de vos 23%
 no tiene prestigio 61%
 imprecisa 16%
- b) opinión del grupo social que trata sólo de tú:
 positiva 76%
 negativa 21%
 imprecisa 3%
- c) opinión del grupo social que trata sólo de vos:
 positiva 65%
 negativa 19%
 imprecisa 16%
- d) uso de vos en los medios de comunicación:
 radio/TV: le molesta 31%
 no le molesta 69%
 periódicos: le molesta..... 34%
 no le molesta 69%
- e) usan vos con los extranjeros:
 con otros centroamericanos... 56%
 con los mexicanos 28%
 con los sudamericanos 26%

Al analizar los resultados de las preguntas, se puede llegar a la conclusión de que el uso de vos no tiene un prestigio manifiesto⁹. Así lo indica el 61% de los informantes, quienes no consideran el vos como un trato

⁹ El *prestigio manifiesto* es según Ferguson, el que se concede a la variante lingüística que se percibe como: "superior, más elegante y más lógica" (citado por Moreno Fernández 185).

prestigioso, ya que después de usted, es tú el trato que se percibe como la forma más educada (72%). Estos resultados concuerdan con la investigación de Lipski, quien informa: "...there has traditionally been a learned reaction against the voseo, which has been considered vulgar, plebian, anti-literary..." (Central 103).

Otros indicadores de la falta de prestigio del voseo, pueden verse en que el 77% de los informantes considera que el voseo no tiene elegancia. Además, solamente una minoría emplea el vos con hablantes de países tuteantes como México (28%), aunque esto último también podría deberse a que las personas tienen temor de no ser entendidas si emplean vos con extranjeros que no usan esta forma pronominal. El uso de vos aumenta a 56% cuando se comunican con extranjeros que provienen de otros países de la región centroamericana.

La falta de prestigio del voseo podría estar relacionada con la opinión negativa que algunos gramáticos salvadoreños han manifestado acerca del uso de vos. Por ejemplo, en el libro de texto *Lecciones de castellano* escrito por el profesor Ceferino E. Lobo (1958), aparece una cita de Arturo Capdevila sobre el voseo argentino, a la que el profesor Lobo añade: "Esta mancha del lenguaje corresponde también a El Salvador. Ojalá los profesores de

castellano se esmeren en contrarrestar esa 'ignominiosa fealdad'[las comillas son de Lobo]" (56). Otro ejemplo de la percepción negativa que existe no sólo acerca de vos, sino también sobre el habla en El Salvador, puede verse en las palabras del conocido escritor salvadoreño, Manlio Argueta, quien en una entrevista que le hicieran en Canadá en 1983, hace referencia a lo que él y otros escritores de su época pensaban sobre el español salvadoreño:

Es que nosotros, fijate [vos], nos avergonzábamos de nuestra lengua, de la lengua del pueblo... Era un contrasentido... ¿Cómo era posible que nosotros estuviéramos defendiendo al pueblo y que, al mismo tiempo, nos avergonzáramos de la manera en que el pueblo hablaba? (Martínez 48).

A pesar de lo anterior, los resultados también muestran que el pronombre de confianza que más se emplea es vos y no tú. Además vemos que la opinión que se tiene del grupo social que sólo emplea vos es positiva (65%). A la pregunta de si el vos debería de ser eliminado, solamente el 15% respondió que sí. Aún más, a pesar de que la mayoría de los informantes opinó que el vos se debería usar sólo en casa y con los amigos (69%), no les molesta el empleo del voseo en los medios de comunicación. Estos resultados nos permiten concluir que en El Salvador existe aceptación del voseo y que su uso se toma como una costumbre que forma parte de la identidad salvadoreña. El pronombre vos por lo

tanto, goza de un prestigio encubierto, pues aunque no se percibe como la forma más elegante o la más correcta, se mantiene vigente porque es útil y se necesita para funcionar en esa comunidad lingüística.

La información obtenida en la encuesta, permitió investigar preliminarmente todos los objetivos que se habían fijado y los resultados se resumen a continuación:

- a) Vos es el pronombre que se emplea con mayor intensidad para el trato de confianza entre familiares y amigos.
- b) Todavía existe el uso de las formas *habés* y *habís* del verbo haber.
- c) Las formas del futuro con desinencia *-és* parecen estar desapareciendo del habla salvadoreña.
- d) Existe el uso del tuteo en El Salvador, lo cual es evidente en las formas verbales del futuro del indicativo, en las del presente del subjuntivo y en las formas pronominales de término de complemento. Los resultados muestran que existe el uso frecuente de *usted* incluso para el trato de confianza y que después de *vos*, el pronombre que más se emplea es *usted*.
- e) Los factores edad y género influyen en la selección de los pronombres, pero el nivel educativo no parece influir en la selección de la forma pronominal.

- f) En cuanto a la valoración social, vos no parece gozar de un prestigio manifiesto, pero tiene aceptación como una costumbre propia del país.

VI. CONCLUSION

A través de la información recogida en el presente estudio se ha podido observar que la evolución de la forma pronominal *vos* ha estado relacionada con los ejes de poder y solidaridad. La influencia del eje de poder se observa desde sus orígenes en el latín, en el que *vos* era la forma de respeto para dirigirse al emperador. Esta característica fue transmitida al español antiguo durante la dominación romana en la península ibérica, por lo que también desde los orígenes del español, *vos* fue una fórmula de tratamiento para las personas de alto rango social y por consiguiente con poder. Sin embargo, en el siglo XV el pronombre *vos* empezó a sufrir un desgaste semántico, que con el correr del tiempo, lo convertiría en un trato ofensivo al emplearse con alguien que no fuera de rango social inferior.

Entre las causas que contribuyeron a que *vos* se desvalorizara en el trato social, se puede mencionar el fortalecimiento del valor de *tú* para el trato de confianza que se dio durante el siglo XIV y que se debió a la desaparición paulatina del uso del mismo para el trato de

superior a inferior. Esto dio lugar a que el empleo de vos para el trato de superior a inferior se intensificara y que su uso se llegara a asociar con las capas inferiores de la sociedad, o sea, con grupos que carecían de poder.

Además, la costumbre de las clases altas de tratarse de vos entre sí se filtró a todas las capas de la sociedad y al intensificarse el uso de vos para el trato entre iguales de las clases inferiores, se perdió la diferencia con el vos que se usaba como pronombre de respeto. Esto creó la necesidad de buscar una nueva fórmula de cortesía, por lo que se empezó a popularizar *vuestra merced* como tratamiento de respeto, la cual llegó a transformarse en *usted*.

Al popularizarse *vuestra merced*, vos fue desplazado como fórmula de respeto y quedó relegado para el trato con inferiores o para el trato de mucha confianza entre iguales, o sea, que su uso también llegó a estar influido por el eje de solidaridad. Al perder su connotación de respeto, los valores de vos se volvieron iguales a los de tú, pero debido a que la desvalorización de vos siguió en aumento, fue el pronombre tú el que predominó como trato de confianza en España. Hacia finales del siglo XVIII el empleo de vos ya había caído en desuso en esa nación.

En Hispanoamérica, sin embargo, los colonizadores revitalizaron el uso de un pronombre que ya había empezado a declinar en España. Aunque no se pueden señalar con exactitud las causas que propiciaron que los primeros pobladores de las colonias le dieran preferencia a vos sobre tú, se pueden mencionar algunos aspectos como el nivel sociocultural de los colonizadores, la nivelación social hacia arriba que ocurrió entre los primeros pobladores de las colonias y el grado de contacto que se mantuvo con España.

Según la opinión de autores como Capdevila y Cuervo, los colonizadores propagaron el uso del voseo en América porque pertenecían a los sectores más bajos de la sociedad española. Sin embargo, otros autores como Angel Rosenblat demuestran que entre los colonizadores había también un gran número de miembros de las clases media y alta, por lo que la popularización del voseo pudo deberse a que las personas de las clases altas empleaban vos con frecuencia. Esto propició que su uso se asociara con el grupo de mayor prestigio y fuera imitado por las otras clases.

Otro aspecto que contribuyó a la propagación del voseo en América fue la hidalguización general que ocurrió entre los primeros colonizadores. Miembros de todas las capas

sociales empezaron a considerarse hidalgos y como se sentían superiores a los españoles recién llegados, las innovaciones lingüísticas que éstos últimos traían de España no siempre ejercieron influencia en el habla de las colonias.

En las regiones de América que mantuvieron un mayor contacto político, económico y cultural con España, los cambios lingüísticos se transmitieron y el uso de vos fue sustituido por tú. En las regiones alejadas de los centros virreinales o que tuvieron un contacto menor con la península por carecer de importancia, los cambios lingüísticos no se transmitieron con la misma intensidad que en las zonas de más contacto. Así vos se ha mantenido vigente hasta el presente, aunque con diferentes grados de extensión. Mientras en unos lugares su uso es limitado, en otros se emplea con intensidad en todas las capas sociales. Este es el caso de El Salvador, una región alejada del Virreinato de la Nueva España, que no tuvo una participación importante en las actividades económicas de la colonia por carecer de recursos naturales valiosos.

Hay que hacer notar que tanto en El Salvador, como en las otras zonas de voseo en Hispanoamérica, se estableció un paradigma mixto con formas provenientes tanto de vos

como de tú, en el que se conservó vos, te, tu, tuyo y se excluyó tú, ti, contigo, os, vuestro.

Los resultados obtenidos en la encuesta sobre el voseo que se llevó a cabo en El Salvador, muestran que vos es el pronombre que se emplea con mayor intensidad para el trato de confianza, aunque según los informantes, éste no goza de un prestigio manifiesto.

El uso de vos se mantiene vigente, aunque todavía en la década de los años cincuenta, su uso era combatido por gramáticos salvadoreños que seguían la línea de pensamiento de autores como Arturo Capdevila, quien calificaba el voseo en forma negativa. La enseñanza escolar no ha podido contrarrestar el uso de vos, a pesar de que pone énfasis en el uso de tú, que es considerado la forma pronominal más educada para el trato de confianza.

Los resultados de la encuesta también sugieren que el género influye en la selección de la forma pronominal y son los hombres los que emplean vos con más frecuencia, mientras que las mujeres prefieren tú. La edad también influye, pues son los grupos más jóvenes los que emplean vos con mayor intensidad. Esto indica que su uso seguirá manteniéndose con vigor, aunque exista cierto grado de tuteo y aunque haya una fuerte inclinación al uso de usted,

aun para el trato de confianza, ya que después de vos, *usted* es el pronombre que se emplea con más frecuencia. El uso intenso de vos aun entre los niveles más cultos, así como su empleo frecuente entre los grupos más jóvenes, permiten concluir que el voseo continuará pujante en El Salvador.

Los resultados de la presente investigación contrastan con los estudios anteriores sobre el voseo en El Salvador, en los siguientes aspectos:

Lipski (Central 102) menciona que la forma que se emplea para el pretérito indefinido, es la que tiene la desinencia *-stes*: *cantastes, comistes, partistes*. Según los resultados de nuestra encuesta, la terminación *-ste*: *cantaste, comiste, partiste*, se emplea con más frecuencia que *-stes*.

También informa Lipski (Central 102), que en el modo subjuntivo, las formas que se emplean son las agudas: *cantés, comás, partás*. Según nuestra investigación, las formas graves: *cantes, comas, partas*, se emplean con más frecuencia que las agudas.

Varias investigaciones anteriores como la de Canfield (Observaciones 70), Páez (79), Rona (Geografía 90) y Henríquez Ureña (385) mencionan que en El Salvador se

emplea el futuro con desinencia -és: *cantarés, comerés, partirés*. En nuestra encuesta se obtuvo 0% en el uso de esta forma y los resultados indican, que las formas que se emplean con el voseo son las terminadas en -ás: *cantarás, comerás, partirás*.

Canfield menciona que en El Salvador emplean tú solamente con extranjeros provenientes de países tuteantes y no entre sí (Observaciones 70). Los resultados de nuestra investigación muestran que sí existe el uso de tú entre los salvadoreños, y que el mismo parece cumplir un papel intermedio como pronombre de confianza, entre *usted* que se emplea para indicar más respeto y *vos* para el trato en el que existe mayor intimidad.

Con la presente investigación, se espera despertar el interés sobre el voseo en El Salvador y que los resultados de la misma, puedan servir de base para futuros estudios. Para ello, se podría ampliar el cuestionario empleado en nuestra encuesta e incluir más preguntas sobre el trato en las relaciones asimétricas, o sea entre superior e inferior. También se podría ampliar la muestra con informantes que tuvieran solamente estudios de primaria y de secundaria. Además, se podría investigar cuáles son las áreas que todavía emplean la formas *habés* o *habís* del verbo

haber, ya que aunque los informantes de nuestra encuesta respondieron que habían escuchado el uso de estas formas, ninguno contestó que empleaba *habís* y solamente uno respondió que usaba *habés*.

En definitiva, se deberá ahondar en el estudio de las formas verbales del voseo salvadoreño y las causas de la nivelación morfológica que parece estar ocurriendo en el cruce de la morfología correspondiente a *tú* y *vos*.

Por nuestra parte, hemos comprobado la preponderancia que tiene el uso de *vos* para el trato de confianza en El Salvador, la existencia del tuteo y la tendencia que existe en ese país al uso frecuente del pronombre *usted*. Además, hemos podido comprobar que las formas del futuro con desinencia *-és*, se están perdiendo en el habla salvadoreña, lo mismo que las formas del presente de indicativo *habís* y *habés* del verbo haber como auxiliar.

También hemos aportado datos que esperamos sirvan para comprender el uso de esta característica verbal que define el habla salvadoreña y por extensión el habla centroamericana y de las naciones sudamericanas en las que existe el voseo.

BIBLIOGRAFIA

- Agüero, Arturo. *El español de América y Costa Rica*. San José, Costa Rica: Librería e Imprenta Atenea, 1962.
- Anónimo. *El cantar de Mío Cid*. San Salvador: Editorial Roxsil, 1994.
- Azevedo, Milton M. *Introducción a la lingüística española*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1992.
- Barón Castro, Rodolfo. *La población de El Salvador*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942.
- Baumel Schreffler, Sandra. "The Voseo: Second Person Singular Pronouns in Guatemalan Speech". *The Language Quarterly* 33 (1995): 33-44.
- Benavides, Carlos. *The Evolution of Voseo*. Tesis. Universidad de El Paso, Texas, 1993.
- Benvenuto Murrieta, Pedro M. *El lenguaje peruano*. Vol. I. Lima: Talleres de San Martí, 1936.
- Blanco Botta, Ivonne. "El voseo en Cuba: Estudio sociolingüístico de una zona de la isla". *Beitrag zur Romanischen Philologie* 21 (1982): 291-304.
- Brown, Roger and Albert Gilman. *The Pronouns of Power and Solidarity*. Cambridge: The M.I.T. Press, 1960.
- Canfield, Delos Lincoln. "Andalucismos en la pronunciación salvadoreña". *Hispania* XXXVI (1953): 32-33.
- . "Observaciones sobre el español salvadoreño". *Filología* VI (1960): 29-76.
- Cano Aguilar, Rafael. *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libro, S.A., 1988.
- Capdevila, Arturo. *Babel y el castellano*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1954.

- Castillo Mathieu, Nicolás del. "Testimonios del uso de vuestra merced, vos y tú en América". *Thesaurus* XXXVII (1982): 602-644.
- Cuervo, Rufino J. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. 9a. ed. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1955.
- . "Las segundas personas del plural en la conjugación castellana". *Romania* XXII (1893): 71-86.
- Chart, Ira E. "The voseo and tuteo in America". *Modern Language Forum* 28 (1943): 17-24.
- Donni de Mirande, Nélica E. "El español actual hablado en la Argentina". *Historia y presente del español de América*. Ed. César Hernández Alonso. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1992. 383-411.
- Espinosa, Aurelio M. *Estudios sobre el español de Nuevo México*. Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana. Vol II. Buenos Aires: Instituto de Filología, Universidad de Buenos Aires, 1946.
- Flórez Luis. "El español hablado en Colombia y su atlas lingüístico". *Presente y futuro de la lengua española*. Vol. I. Madrid: Ofines, 1964. 5-27.
- Francis, Susana. *Habla y literatura popular en la antigua capital chiapaneca*. México: Instituto Nacional Indigenista. Biblioteca de Folklore Indígena 3, 1960.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. "Algunos aspectos del voseo hispanoamericano". *Homenaje a Fernando A. Martínez. Estudios de lingüística, filología, literatura e historia cultural*. Bogotá: ICC, 1979. 175-185.
- . "Analogía y confluencia paradigmática en formas verbales de voseo". *Thesaurus* 31 (1976): 249-271.
- . "La constitución del paradigma pronominal de voseo". *Thesaurus* 32 (1977): 227-241.
- . "La evolución del voseo bonaerense en el siglo XIX". *Estudios Filológicos* 20 (1985): 9-24.

- . "Los usos de segunda persona singular en el período colonial". *Anuario de Lingüística Hispánica* V (1989): 109-124.
- Geoffroy Rivas, Pedro. *La lengua salvadoreña: El español que hablamos en El Salvador*. El Salvador: CONCULTURA, 1998.
- Gili Gaya, Samuel. "Nos-otros, vos-otros". *Revista de Filología Española* XXX (1946): 108-117.
- Gómez de Ivashevsky, Aura. *Lenguaje coloquial venezolano*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Instituto de Filología "Andrés Bello", 1969.
- Gutiérrez Eskildsen, Rosario María. "El habla popular y campesina de Tabasco". En *Diccionario de Mejicanismos*. Ed. Francisco J. Santamaría. México: Editorial Porrúa, 1974.
- Henríquez Ureña, Pedro. "Observaciones sobre el español en América". *Revista de Filología Española* VIII (1921): 357-390.
- Kany, Charles E. *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Editorial Gredos, 1969.
- Lacayo, Heberto. "Apuntes sobre la pronunciación del español de Nicaragua". *Hispania* XXXVII (1954): 267-268.
- Lapesa, Rafael. "El español llevado a América". *Historia y presente del español de América*. Ed. César Hernández Alonso. Valladolid: Junta de Castilla y León. Pabecal, 1992. 11-24.
- . *Historia de la lengua española*. Nueva York: Las Americas Publishing Company, 1959.
- . "Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del voseo". *Actas del III Congreso Internacional de Hispanistas* (1968). México: El Colegio de México, 1970.

- . "Personas gramaticales y tratamientos en español". *Revista de la Universidad de Madrid* 19 (1970): 141-167.
- Lipski, John M. "Central American Spanish in the United States: Some Remarks on the Salvadoran Community". *AZTLAN* 17.2 (1986): 21-123.
- . "On the Non-Creole Basis for Afro-Caribbean Spanish". *Research Paper Series No.24* (February 1993).
- . "Reducción de /s/ en el español de Honduras". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 32 (1983): 272-288.
- Lobo, Ceferino E. *Lecciones de castellano: Primer curso de enseñanza secundaria*. 7a. ed. San Salvador: Tipografía La Unión, 1958.
- López Morales, Humberto. "Nuevos datos sobre el voseo en Cuba". *Estudios sobre el español de Cuba*. Long Island City, NY: Las Américas. 136-142.
- Mantica, Carlos. *El habla nicaraguense: Estudio morfológico y semántico*. San José, Costa Rica: EDUCA, 1973.
- Martínez, Zulma Nelly. "Entrevista con Manlio Argueta". *Hispanamérica* 14 (1985): 41-54.
- Membreño, Alberto. *Hondureñismos*. 3a. ed. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1982.
- Menén Desleal, Alvaro. "Habla de Mesoamérica: el voseo en los "Cuentos de barro" de Salarrué. *Cultura* enero-marzo (1964): 19-27.
- Micheau, Cheri. "The voseo in Latin America: Insights from Historical Sociolinguistics". *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World*. Ed. Carol A. Klee. Tempe, AZ: Bilingual Press, 1991.
- Montes Giraldo, José Joaquín. "Sobre el voseo en Colombia". *Thesaurus* XXII (1967): 21-44.

- Morales P., Félix. "El voseo en Chile". *Boletín de Filología*, Universidad de Chile, XXII-XXIV (1972-1973): 261-273.
- Moreno Fernández, Francisco. *Metodología sociolingüística*. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1990.
- Nafría, Ana María. *Idioma nacional: Tercer ciclo (I)*. San Salvador: UCA Editores, 1991.
- Oroz, Rodolfo. "El español de Chile". *Presente y futuro de la lengua española*. Vol. I. Madrid: OFINES, 1964. 93-109.
- Páez Urdaneta, Iraset. *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*. Caracas: La Casa de Bello, 1981.
- Pérez Brignoli, Héctor. *Breve historia de Centroamérica*. Madrid: Alianza Editorial, 1985.
- Pinkerton, Anne. "Observations on the Tu/Vos Option in Guatemalan Ladino Spanish". *Hispania* 69 (1986): 690-698.
- Pla Cárceles, José. "La evolución del tratamiento 'vuestra merced'". *Revista de Filología Española* 10 (1923): 245-280.
- Quilis, Antonio y Matilde Graell S. "El voseo en Panamá". *Revista de Filología Española* 69 (1989): 173-178.
- Resnick, Melvyn C. *Introducción a la historia de la lengua española*. Washington DC: Georgetown UP, 1981.
- Robe, Stanley L. "The use of vos in Panamanian Spanish". *Romance Studies*. Presented to William Morton Dey. Ed. Urban T. Holmes, Jr., et al. Chapel Hill, NC: University of North Carolina, 1950. 145-149.
- Rojas, Elena M. "El voseo en el español de América". *Historia y presente del español de América*. Ed. César Hernández Alonso. Valladolid: Junta de Castilla y León. Pabecal, 1992. 143-164.

- Rona, José Pedro. "El uso del futuro en el voseo americano". *Filología* 7 (1961): 121-144.
- . *Geografía y morfología del "voseo"*. Porto Alegre, Brasil: Pontificia Universidade Catolica do Rio Grande do Sul, 1967.
- Rosario, Rubén del. *El español de América*. Sharon, CT: Troutman Press, 1970.
- Rosenblat, Angel. "Nivel social y cultural de los conquistadores y pobladores del siglo XVI". *Estudios sobre el español de América*. Caracas: Monte Avila Editores, 1984.
- Schwegler, Armin. "Subject pronouns and person/number in Palenquero". *Atlantic meets Pacific: A global view of Pidginization and Creolization*. Ed. Francis Byrne y John Holm. Amsterdam: Benjamins, 1993.
- Siracusa, María Isabel. "Morfología verbal del voseo en el habla culta de Buenos Aires". *Filología* XVI (1972): 201-213.
- Spaulding, Robert K. *How Spanish grew*. Berkeley: University of California Press, 1948.
- Tiscornia, Eleuterio F. *La lengua de "Martín Fierro"*. Buenos Aires (Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, III), 1930.
- Torrejón Sánchez, Alfredo. "Acerca del voseo culto de Chile". *Hispania* 69 (1986): 677-683.
- . "Fórmulas de tratamiento de segunda persona en el español de Chile". *Hispania* 74 (1991): 1068-1076.
- Toscano, Humberto. "El español hablado en el Ecuador". *Presente y futuro de la lengua española*. Vol. I. Madrid: Ofines, 1964. 111-125.
- Vidal de Battini, Berta. *El español de la Argentina: Estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, 1964.

- Villegas, Francisco. "The voseo in Costa Rican Spanish".
Hispania XLVI (1965): 612-615.
- Weinreich, Uriel, et al. *Empirical Foundations for a Theory of Language Change. Directions for Historical Linguistics: A symposium*. Ed. Winfred P. Lehmann. Austin: University of Texas Press, 1968.
- Wijk, Van. "Algunos aspectos morfológicos y sintácticos del habla hondureña". *Boletín de Filología*. Universidad de Chile. 30 (1969): 3-16.
- Wilson, William E. "El and Ella as Pronouns of Address".
Hispania XXIII (1940): 336-340.
- Zamora Munné, Juan C. y Jorge M. Guitart. *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Ediciones Almar, 1982.
- Zamora Vicente, Alonso. *Dialectología española*. Madrid: Editorial Gredos, 1967.

12. Cuando le presentan a alguien, lo trata de:

- a. tú () b. usted () c. vos ()

13. A los desconocidos los trata de:

Si es más joven:	a. tú ()	b. usted ()	c. vos ()
Si es de la misma edad:	a. tú ()	b. usted ()	c. vos ()
Si es mayor:	a. tú ()	b. usted ()	c. vos ()

14. En general, los profesores le hablaban a usted de:

- a. tú () b. usted () c. vos ()

15. Si fuera profesor trataría a sus alumnos de:

- a. tú () b. usted () c. vos ()

¿Por qué? _____

16. Escoja la forma que use más:

- a. () Vos decís que no tenés tiempo.
- b. () Vos dices que no tienes tiempo.
- c. () Tú decís que no tenés tiempo.
- d. () Tú dices que no tienes tiempo.

- e. () Cerrá la puerta cuando te vayás.
- f. () Cerrá la puerta cuando te vayas.
- g. () Cierra la puerta cuando te vayas.

- h. () Vos comiste más de la cuenta.
- i. () Vos comistes más de la cuenta.
- j. () Tú comiste más de la cuenta.
- k. () Tú comistes más de la cuenta.

- l. () ¿Vos comerés temprano hoy?
- ll. () ¿Vos comerás temprano hoy?
- m. () ¿Vas a comer temprano hoy?
- n. () ¿Tú comerás temprano hoy?

- ñ. () ¡Habés visto semejante barbaridad!
- o. () ¡Has visto semejante barbaridad!
- p. () ¡Habís visto semejante barbaridad!

q. () ¡Vení!

r. () ¡Ven!

s. () Ponélo encima de la mesa.

t. () Ponlo encima de la mesa.

u. () Esto es para vos.

v. () Esto es para ti.

w. () Me voy con vos a la fiesta

x. () Me voy contigo a la fiesta.

y. () ¡Si serés bruto!

z. () ¡Si serás bruto!

aa. () Vos sos buena gente.

bb. () Tú sos buena gente.

cc. () Tú eres buena gente.

17. ¿Ha escuchado a alguien que diga **habís**? a. sí () b. no ()

¿Ha escuchado a alguien que diga:

tenís, comís, vendís

a. sí () b. no ()

18. ¿Cree usted que en El Salvador hay alguna área o un grupo de gente que además de usar **usted**, casi siempre habla de **tú** y usa **vos** sólo de vez en cuando?

19. ¿Qué piensa de los que sólo hablan de **tú** (y de **usted**) pero nunca usan **vos**?

a. son más educados ()

b. son de la clase alta ()

c. lo hacen por aparentar ()

d. otras razones (explique) _____

20. ¿Qué piensa de los que sólo hablan de **vos** (y de **usted**) pero nunca usan **tú**?

21. ¿Ha escuchado alguna vez el trato de **vos** en la radio o en la televisión?

¿Y en los periódicos, lo ha visto escrito? _____

22. ¿Le molesta oír el trato de **vos** en la radio o en la televisión? _____

23. ¿Le molesta leer el trato de **vos** en los periódicos o en las revistas? _____

24. Cuando escribe cartas a sus amigos o familiares, ¿los trata de **tú**, de **vos** o de **usted**? _____

25. Se siente más cómodo usando: a. **tú** () b. **usted** () c. **vos** ()

26. ¿Se siente cómodo usando el **vos** con otros centroamericanos? - sí () no ()

¿Se siente cómodo usando el **vos** con mexicanos? - sí () no ()

¿Se siente cómodo usando el **vos** con sudamericanos? - sí () no ()

Explique _____

27. ¿Qué piensa si alguien que no conoce lo trata a Ud. de **vos**? _____

28. En una escala de uno al cuatro califique el uso del **vos** según su opinión.
Ponga un círculo en el número que Ud. escoja:

1 Nada familiar.

2 Poco familiar.

3 Familiar.

4 Muy familiar.

1 Nada elegante.

2 Poco elegante.

3 Elegante.

4 Muy elegante.

1 No tiene ningún prestigio.

2 Tiene poco prestigio.

3 Tiene prestigio.

4 Tiene mucho prestigio.

1 No expresa cariño.

2 Es poco cariñoso.

3 Es cariñoso.

4 Expresa mucho cariño.

1 Debería eliminarse.

2 Sólo debe usarse en casa y entre conocidos.

3 Debería enseñarse en la escuela.